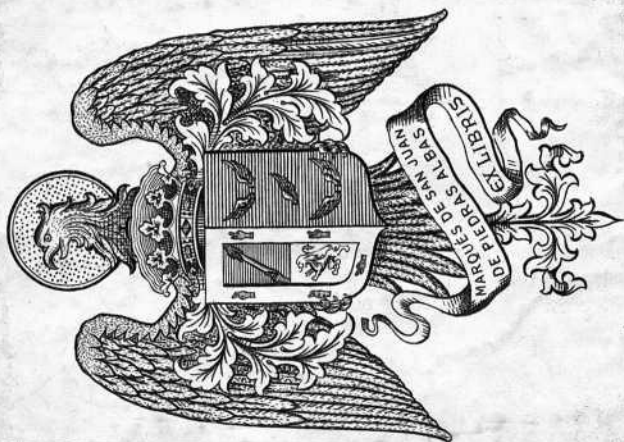
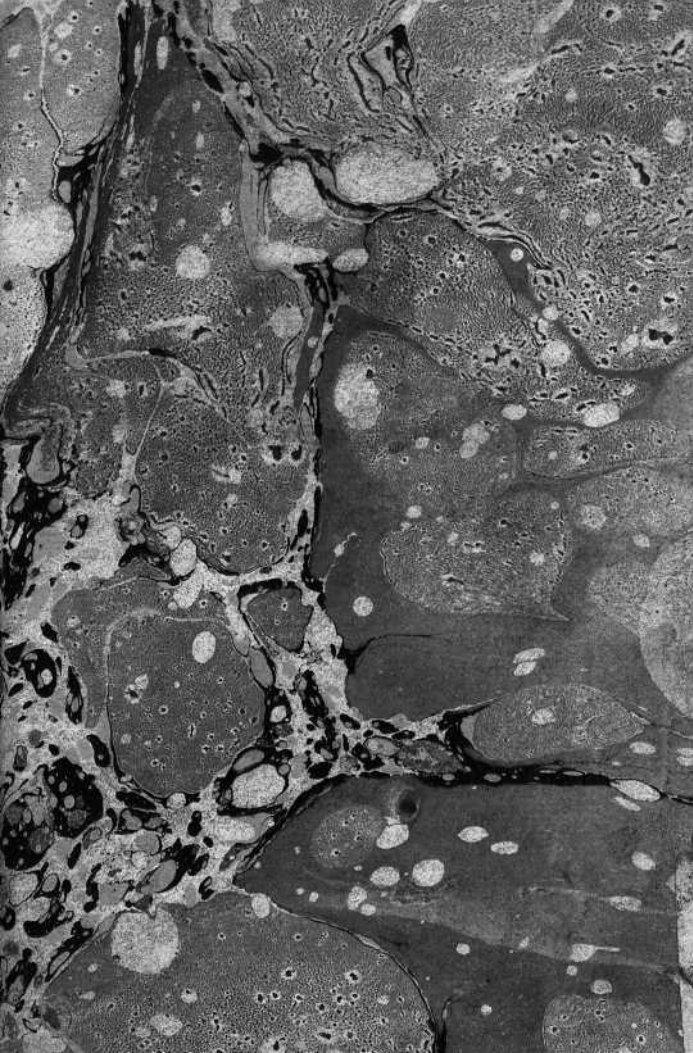


8.



CÁCERES.
*Biblioteca de Don Josef
Colon.*
Caxon n^o.

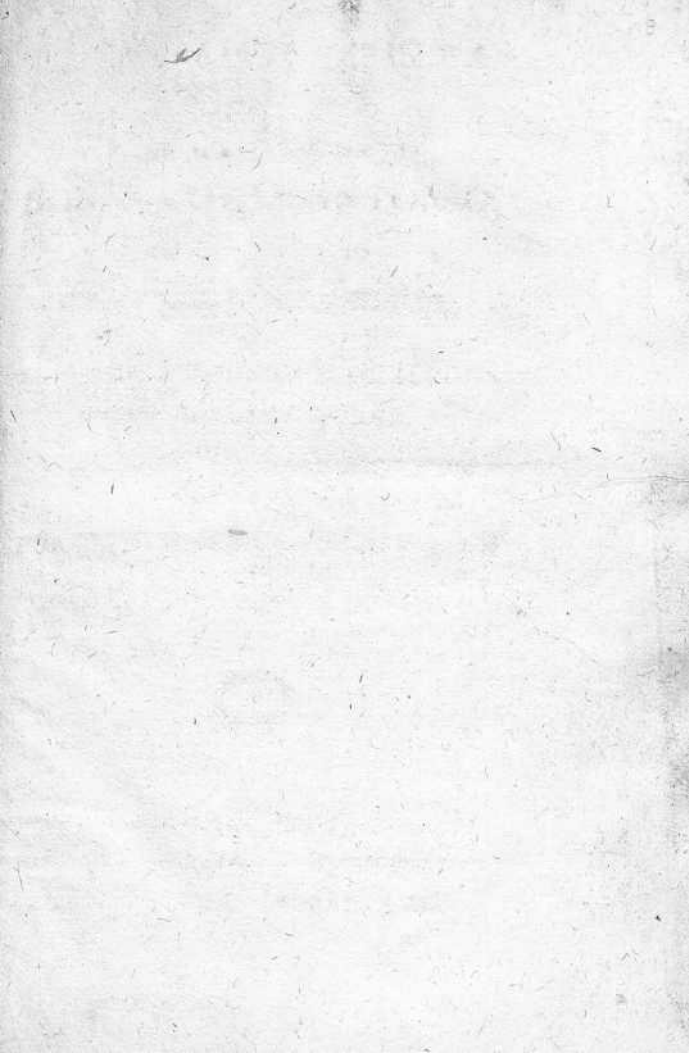




40-92

No. 1







LA LITERATURA ESPAÑOLA
DEMOSTRADA
POR EL ERUDITO
DON NICOLAS ANTONIO;
EN EL PREFACIO
DE SU BIBLIOTECA NUEVA,
Y
TRADUCIDO LIBREMENTE AL CASTELLANO,
CON ALGUNAS NOTAS,
Y una noticia de la vida del mismo
D. Nicolas.
POR DON MANUEL BENITO FIEL
DE AGUILAR.



CON LICENCIA:

EN MADRID: EN LA IMPRENTA REAL,

1787.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

REPORT OF THE

COMMISSIONERS

FOR THE YEAR 1890

CHICAGO, ILL., 1891

PRINTED BY THE UNIVERSITY PRESS

OF CHICAGO, ILL.

1891

FOR SALE BY THE UNIVERSITY PRESS

OF CHICAGO, ILL.

PROLOGO

DEL TRADUCTOR.

La mas completa Apologia de la literatura de una Nacion, es poner á la vista del mundo sábio el catálogo ó biblioteca de los Hombres insignes que ha producido en todas las ciencias y facultades, con expresion de las obras con que la ilustraron: esto es lo que hizo mas ha de un siglo el infatigable desvelo, estudio y erudicion de Don Nicolas Antonio, en su incomparable Biblioteca Española, tan conocida como recomendada en todo el orbe. En la que tituló Biblioteca Nueva, que fue la que imprimió durante su vida, trabajó el eru-

dito Prefacio, en cuya primer parte formó la mas cabal defensa de la de España en todos tiempos.

Como esta utilísima obra es indispensablemente de tanto volumen, bastante costosa, y en el dia muy rara: y como su autor la escribió en idioma Latino, carece la mayor parte de la Nacion de las singulares ventajas que lograria en la inteligencia y lectura de una defensa, que la honra tanto como la interesa.

Este es el principal motivo que me ha estimulado á emprender una Traduccion libre de ella, en obsequio del público Español, tan acostumbrado á admitir benigno los buenos deseos, como indulgente en disimular los defectos inseparables de los hombres; y para la mayor claridad é instruccion

cion he puesto las notas que he juzgado oportunas.

Me persuado que habrá pocos sugetos aficionados á las Letras, que no tengan bastantes noticias del sábio Autor de esta obra; fue, y será siempre tan recomendable su mérito, que jamás dexará de leerse con gusto quanto conduzca á hacerle mas notorio. Por esto, y para que los que hasta ahora no le han conocido puedan formar alguna idéa, he creído conveniente manifestarles que nació en la Ciudad de Sevilla, el año de mil seiscientos diez y siete, hijo de otro Don Nicolas, á quien el Señor Don Felipe IV. nombró Almirante de la compañía Naval, que se erigió el año de mil seiscientos veinte y seis en aquella Ciudad. En ella estudió la Gra-

mática y buenas Letras con el docto Fray Francisco Ximenez, Dominicano, hombre de tan singular ingenio y rara habilidad, que siendo ciego, pudo hallar en la perspicacia de su entendimiento, recursos que le hiciesen menos sensible la falta de vista corporal.

Instruyóse despues en la Filosofía y Teología: pero no contento con esto su elevado espíritu pasó á Salamanca, en cuya docta Universidad se aplicó á una y otra Jurisprudencia, teniendo por Maestros á los mayores hombres, y singularmente al conocido Don Francisco Ramos del Manzano, que por la sublimidad de su ingenio, por su tino mental y demás calidades, mereció llegar á ser Maestro del Señor Don Carlos II. y despues de varios empleos Pre-
si-

sidente del Consejo de Indias.

El primer pensamiento que tuvo Don Nicolas, asi que perfeccionado ya en esta facultad quiso darse á conocer al orbe literario, le acreditó desde luego de que aspiraba á ser un sábio de primer orden, pues fue el mismo que ya habia ocurrido y puesto en execucion el insigne Arzobispo de Tarragona Don Antonio Agustin, de formar un libro de los nombres propios de las Pandectas, á cuya obra dió principio, y llegó hasta casi la tercera parte del Digesto, quando tuvo la noticia de ser ya precedido en el intento por un varon tan docto, y que habia desempeñado su asunto tan cabalmente, que era casi imposible adelantar en él cosa alguna.

Para no volver á experimentar

igual inconveniente , discurrió formar un Indice universal y crítico de todos los Autores Españoles, y de sus Obras hasta aquel tiempo , empresa capaz de acobardar otro qualquier espíritu menos magnánimo que el suyo. Con esta idea se retiró á su patria , en la que entabló una vida sin mas comercio ni trato que el de los libros, y en ella no solo echó los cimientos, sino que trabajó en pocos años una gran parte de su Biblioteca.

Juzgó que antes debia dar á conocer de algun modo su mérito , y para no salir de los límites de su Facultad, escribió y publicó su obra de *Exilio* ó sobre la pena del Destierro , que dedicó al Obispo de Plasencia , entónces Inquisidor General, Don Diego de Arce Reynoso, impresa en Ambe-

beres el año de mil seiscientos cincuenta y nueve: y para elogio de ella basta decir, que Don Josef Fernandez de Retes, Catedrático de Vísperas de Leyes en la Universidad de Salamanca, siendo de un ingenio sobresaliente confesó á nuestro Don Nicolas las ventajas que le hacia, y retractó algunas opiniones de la que compuso sobre la misma materia.

En el mismo año de mil seiscientos cincuenta y nueve, y á los quarenta y dos de su edad le envió el Señor Felipe IV. por Agente general de España á la Corte de Roma, y en ella tuvo además á su cargo los negocios de Milán, Napoles y Sicilia, á que se le agregaron los de la Santa Inquisicion de España. Todos los desempeñó con aquella actividad

y

y justificacion que es propia de un caballero christiano, inteligente y honrado, mereciendo la digna estimacion de todos los que le trataban, y en particular de los Embaxadores de S. M. C. especialmente de Don Luis Ponce de Leon, del Cardenal de Aragon, de Don Pedro de Aragon, del Marques de Astorga, del Cardenal Nitardo, y del Marques del Carpio, en los diez y ocho años que estuvo en aquella Corte con el referido empleo.

Tal era su moderacion, que en todo este tiempo jamás se verificó que diese el menor paso, ni hiciese diligencia alguna para sus ascensos, contento siempre con el sueldo que el Rey le daba, hasta que en once de Julio de mil seiscientos sesenta y tres (segun
di-

dice en una carta escrita á su amigo Don Juan Lucas Cortés , en cinco de Septiembre) se le dió la posesion de una Racion en la Iglesia Patriarcal de Sevilla , que le conferiria sin duda el sumo Pontífice , y en el año siguiente habiendo nombrado su Santidad para una Canongía de la misma Iglesia á Monseñor Otalora , el Cardenal de Aragon doliendose de que un hombre de tanto mérito estuviese tan escasamente premiado , le ofreció que un Canonicato que gozaba en la Santa Iglesia primada de Toledo con cierta pension sobre él , le permutaria con la Racion de Sevilla ; pero era tanto el amor que tenia nuestro sábio á su patria , y estimaba tanto la Prebenda en ella , que se excusó á aceptarlo , y le suplicó la

la hiciese con Monseñor Otalora por el Canoncato de Sevilla, en cuyo caso admitiria, como asi fue, la permuta y generosidad de su Eminencia.

El Cabildo de su Iglesia debió tener algun repáro, y segun parece era sobre dispensarle la residencia del Canoncato, pues en otra carta al mismo Don Juan Lucas Cortés, de veinte y uno de Marzo de mil seiscientos sesenta y cinco, le dice que ya se habia allanado su Cabildo á hacer lo que pudiera haber hecho antes y con mas buen ayre: que no sabia en qué se habian fundado, y se maravillaba de haberles debido tan poco, que ni aun habian querido valerse del medio de darle ocupacion en aquella Corte, como pudieran y se les habia propues-

puesto muchas veces, y concluye con una expresion tan aguda y enérgica como suya. » Des-
»gracia debe de ser señor Don
»Juan de los naturales en su pa-
»tria, que no solo Profetas, pero
»ni aun indultados aciertan á ser.

La renta del Canonicato no le sirvió para aumentar su decencia, sino para añadir su rara y esquisita librería, que llegó á ser la segunda despues de la Vaticana, juntando hasta treinta mil volúmenes, no siendo este número excesivo para las grandes empresas que tenia proyectadas. Quando todos los que le conocian estaban admirados de ver la suma facilidad y expedicion con que desempeñaba los graves cargos de su destino, sabiendo hacer lugar para dedicarse á el estudio como el

Pro-

Profesor mas atareado , se acrecentó su asombro al verle publicar en el año de mil seiscientos setenta y dos , los dos tomos en folio de su Biblioteca nueva de los Escritores Españoles , desde el año de mil quinientos hasta cerca del de mil seiscientos setenta: cuya publicacion se vió obligado á anticipar á la Biblioteca antigua , que comprehende los Autores desde el siglo de Augusto hasta mil quinientos , porque habiendo de tratar en ella de muchas obras supuestas , y hacer una juiciosa crítica de varios libros apócrifos , y ofrecerse muchos motivos de vindicar la patria y gloria de diferentes Escritores , que los Extrangeros pretendian usurparnos , y manifestar que otros que nos atribuían no eran ni son
nues-

nuestros: apurar el tiempo en que vivió cada uno: qué obras escribió y se imprimieron: cuáles se conservaron inéditas, y en dónde existían: y cuáles habían desaparecido; era indispensable para hacerlo con el tino y juicio á que estaba acostumbrado, registrar Archivos, exâminar dudas, y reconocer innumerables documentos antiguos, y para esto le pareció preciso tomarse algun mas espacio.

De esto se deduce claramente quánta mayor extension de conocimientos literarios hubiera adquirido su contínuo desvelo, y quántas dudas hubiera podido aclarar si hubiera logrado los auxilios que han suministrado á la Historia y á la Crítica, las eruditas investigaciones de los sábios Es-
pa-

pañoles modernos, como el Doctor Don Miguel Casiri en su Biblioteca Arabigo-Hispana, la Biblioteca Escorialense, y otras obras, que en nuestros dias han ilustrado é ilustran la Nacion. Con las fundadas y exquisitas noticias que estas le hubieran franqueado, habria sin duda evitado las leves equivocaciones en que incurrió inculpablemente acerca de la patria de algunos de los Escritores Españoles, como el célebre Arias Montano, Miguél de Cervantes, y algun otro, y ciertos ligeros defectos, que á la verdad, considerada la árdua empresa que desempeñó, no deben llamarse tales: y hubiera igualmente podido llenar los pocos claros que indispensablemente dexó á pesar de su infatigable estudio y eficaces diligencias.

En

En el año de mil seiscientos setenta y siete le mandó el Señor Don Carlos II. volver á esta Corte, nombrandole su Consejero en el de Cruzada, y en este destino permaneció hasta el de mil seiscientos ochenta y quatro en cuya primavera falleció á los sesenta y siete de su edad, con universal sentimiento de toda la mayor parte de la Nacion, que en su falta sufrió una pérdida casi irreparable, y que solo pudo mitigarla de algun modo el que llegó á dexar concluída, aunque segun su deseo no absolutamente perfeccionada, la Biblioteca antigua, que despues se publicó á expensas de su amigo el sábio Cardenal Don Josef Saenz de Aguirre, ilustre ornamento de la Religion Benedictina, coordinandola

de su orden su eruditísimo Bibliotecario Don Manuel Marti, Dean que fue despues de Alicante, y que por su talento, eloqüencia y literatura es digno de la mayor recomendacion, y aunque añadió á las márgenes algunas Notas tan oportunas como suyas, conservó tanto respeto á el original, que no se atrevió á llenar algunos huecos que el autor dexó, sin duda con ánimo de completarlos.

Esta excelente obra de la Biblioteca asi antigua como nueva, logrará aplauso en el orbe mientras haya amor á las Letras. Los Estrangeros han confesado y confiesan, que ninguna Nacion tiene Biblioteca tan perfecta, y tan crítica como ésta: y no siendo, como no son, pró-

pródigos de elogios ácia nosotros , debe creerseles sobre su palabra.

Las demás obras que deseó dar á luz nuestro Bibliotecario, eran la una legal sobre la Libertad, y la otra crítica, que pensaba intitular *Trophæum historicum ecclesiasticum*, &c.

No ha faltado quien asegure, que al tiempo de su muerte se halló en una gaveta una Real Cédula, en que S. M. le nombraba Consejero de Castilla; pero ó lo renunció por su modestia, ó por tener mas lugar de emplearse en sus tareas literarias lo representó á S. M. pues lo cierto es que no llegó á ocupar la plaza.

Esta es una brevísima noticia de quien fue el célebre Don

Nicolás Antonio, cuya prodigiosa erudición y acendrada crítica le han hecho y le harán recomendable en todas edades, y por lo mismo no puede recibirse mal mi deseo de que se extienda su nombre, y haga general este fragmento de su Obra, que tanto honor nos ha producido y produce.



Para que la esclarecida España, nación principal de Europa, y cabeza del mundo antiguo sea ilustre en el orbe, y lo haya sido en todas edades con inmortal fama, y con envidia de las demás Naciones, bastarian sin duda los famosos Reyes, esforzados Generales y Soldados, que ha producido y dexado para memoria, y para imitacion á la posteridad. ¿Quién de los hombres lo pudo todo? El Supremo Autor de la naturaleza ha repartido sus dones y gracias con tal orden de su Pro-

videncia , que cada Nacion ó Provincia sobresalga en alguna particular prerrogativa , que recompense aquellas en que las otras la exceden. Asi , para que una Nacion logre un lugar principal y distinguido no es preciso que nada le falte : basta que posea el mayor número de aquellas cosas , que por institucion de la naturaleza misma , ó por el comun juicio y aprecio de los hombres , se miran como medios é instrumentos para gozar de una vida cómoda y feliz. Ni aquellas particulares prerrogativas que por benignidad del Supremo Hacedor , se concedieron á alguna Provincia , se deben considerar tan fixas y permanentes (como que todas las cosas están sujetas á la inconstancia y vicisitud de los tiempos)

pos) que no puedan faltar de ella, ó trasladarse á otra sin que queden vestígios de que las gozó, aunque pareciese que estaban profundamente arraygadas. Por esto decía Seneca, (1) gusta la Providencia que la fortuna jamás permanezca en un mismo estado. Qualquiera que con su imaginacion recorra la Historia del Orbe, y contemple los sucesos de varios Pueblos (quán distintos de los que fueron en otros tiempos) hallará comprobada esta verdad. Los siglos pasados nos presentan documentos y exemplos de esta deplorable transformacion, y de esta transmigracion, que suele oca-

(1) In consolat. ad Helviam matrem. c. 8.
ita fato placet nullius rei eodem semper loco
stare fortunam.

sionar un grande aplauso, y nos le darán los futuros. Esto, no tanto debe atribuirse á la naturaleza, como á su soberano Autor, que con esta calamidad quiere castigar nuestros delitos, como lo conoció el gentil Alexandro, clamando con una expresion casi christiana. (1) La fortuna sigue á los que mejor proceden. No hablaremos del Imperio, al que sigue con mas frecuencia esta constelacion, ni de la mudanza de tiempos, que en el dia se experimenta. Es notoria la energía con que explica en pocas palabras la universal inconstancia de las cosas aquella ingeniosa parano-
masia del verso Sibilino, que traen
Ter-

(1) Quint. Curt. lib. 11. c. 5. Vices accipiunt melius acturi.

Tertuliano (1) y Lactancio. (2)

Las Naciones que han visto desaparecer de ellas para domiciliarse en otra parte la Religión, la Virtud, la Fortaleza, la Prudencia, la Política, y otros dotes del ánimo, que les grangearon nombre y fama, son tantas quantas han experimentado la alternativa suerte de turbulencias y serenidades. Seria muy prolixo referir todas las que de la cumbre de sus glorias dieron en el precipicio, y las que desde la oscuridad se ensalzaron á los mayores aplausos. Basta traer á la memoria la antigua Grecia: aquella Grecia tan sábia, tan fuerte, tan

(1) De Pallio. c. 2.

(2) Lib. 9. cap. 15.

Erit & samus arena & Delus ignota.
Et Roma vicus.

política , tan hermosa , tan brillante , que era superior á quantas se conocian baxo del sol , y aun á lo que puede comprehender y discurrir el humano entendimiento. ¿ Y en el dia conoce el Universo Nacion mas indocta , mas débil , mas pobre , ni mas digna de compasion? Dexo en silencio el Asia y el Egipto , en otros tiempos doctísimas y virtuosísimas , y oy sin mas memoria de ellas que sus ruínas. Con España se ha mostrado siempre tan benéfico el Autor de todos los dones , que apenas puede comprehenderse , que es lo que haya tenido que envidiar ó admirar á otras Naciones. A cada paso confiesan los Escritores Griegos y Romanos á los Españoles , la fortaleza , el valor , la fuerza , el desprecio de la vida , quando
con-

convenia , la constancia en la hambre , en el trabajo , en el calor , y el frio y el amor de la libertad.

» Tibulo y Floro la apellidan » Na-
 » cion osada , animosísima é in-
 » capaz de sufrir las afrentas. » El
 » mismo Floro la llama » guerrera,
 » ilustre en hombres y armas , se-
 » minario del ejército enemigo ; »
 » Thucidides » destructora de sus
 » enemigos ; » Silio Itálico » pródi-
 » ga del valor ; Virgilio , » impla-
 » cable ; Diodoro Sículo » cruel con
 » los enemigos , y humana y ca-
 » ritativa con los Estrangeros. «

Han permanecido estas virtudes en los Españoles de tal modo, que aun en medio de las variedades de la fortuna , ningunos resistieron mas á los Romanos , ningunos los vencieron mas veces, ningunos triunfaron con mas fre-

quen-

qüencia baxo el dominio de los Godos: y en la irrupcion de los Arabes sufrieron con una constancia y fortaleza heroyca, una calamidad tan atroz, y una violencia mas que humana, desarmandola y arrojandola de sí: Desbaratados estos, siempre que se ha ofrecido acompañar en la guerra á otras Naciones Europeas han logrado fama, no inferior á la de sus antecesores, aun de los mismos émulos de sus glorias. No será inoportuno referir las palabras de Lucio Marineo Sículo, que hablando de su tiempo dice: „Vemos en nuestros dias, que todos „los Reyes y Generales de otras „Naciones al disponer una guerra, „buscan con ardor exércitos de „Españoles, porque no dudan de „su fidelidad, de su valor, y de su
„cons-

„constancia:“ Esto se executaba quando los Romanos por su disciplina militar lograban los mayores elogios. Suplian en aquel tiempo con soldados de España el número de gente que faltaba en sus legiones, segun observa Casaubon.

La Justicia y fidelidad á sus Príncipes han sido tan propias de los Españoles, que aun ahora, sin que lo contradigan los Escritores y Censores de otras Naciones, dan un superior realce á las demás que poseen, y si algun vicio se les ha podido notar, es el de haber perdonado fácilmente las injurias y delitos de la debilidad humana. Es justo elogiar su justicia y fortaleza sobre sus demás prendas, como son el valor en la guerra y la prudencia en la paz, pues aun quando se pierden y arruinan las

las otras , sin aquellas dos , ni hay República , ni puede crecer y perpetuarse el dominio.

España, vuelvo á decir, hubiera sido siempre ilustre y famosa, aun quando contenta solo con los frutos que la ha producido el campo de Marte, y el poder de Júpiter hubiese dexado á las otras Naciones rendir cultos á Minerva y Apolo, como sus Deidades tutelares; pero como el alma de sus hijos está dispuesta para todo lo grande, asi que con el trato de los Romanos depuso la fiereza, y alcanzó la cultura y la eloqüencia, empezó á disputar á estos el ingenio y la industria con tal celeridad, y tan felizmente, que muy en breve les vió Roma Maestros y Preceptores de todas sus ciencias, enriqueciendo á sus ven-

ce-

cedores y conquistadores, no solo con tropas y con caudales, sino llenando sus Escuelas, sus Teatros, su Foro y su Senado de excelentes Ministros de las Musas y de Mercurio. ¡Con qué verdad é ingenuidad Pacato en el Panegírico á Teodosio agrega este elogio entre otros á su patria! Esta tierra (dice) la mas feliz de todas ha debido á Dios mas cuidado en dotarla y enriquecerla, que las demás Naciones: en ella (prosigue) se halla todo lo que en las otras se alaba, produce Soldados infatigables, expertísimos Capitanes, eloqüentísimos Oradores, é ilustres Poetas: es la madre de los Jueces y de los Príncipes. Estas palabras denotan con toda evidencia la presencia de ánimo de los Soldados Españoles, la
 cien-

ciencia militar de sus Generales, la eloqüencia y rectitud de sus Oradores y Jueces , la excelencia y númen de sus Poetas, y la felicidad en producir los mejores Príncipes. Hablando de esta última no deben omitirse aquellos versos de Claudiano, aunque á algunos serán desagradables, en alabanza de Serena, muger del Rey Stilicon. (1)

Todos estos frutos produjo á Roma, y á su Imperio la fecunda

(1) Á varios usos destinó el Imperio
 Las varias gentes que ha domado Roma.
 Pharo sus trigos para nuestras Tropas,
 Y Cartago sus mieses le tributa;
 La Francia su robusta infantería,
 Y el Illirio sus hombres á cavallo.
 Tú sola, ó España, con honor bien nuevo
 Le diste al Lacio por tributo Augustos.
 Vienen de todas partes al Imperio
 Ya víveres, ya tropas, ya tesoros.
 Tú sola das á Roma quien la mande.

da España, según el testimonio de los antiguos, sin debilitarse con la copia de Emperadores que la dió, de cuyos gloriosos hechos están llenos los Anales, y lo ha continuado por tantos siglos en los famosos, justos y equitativos Reyes Godos, y en los de Leon, Castilla, Aragon, Portugal y Navarra, que pública la fama y el orbe todo.

Volvamos á la literatura, de que nos habiamos apartado. Los Turdetanos (x) son á los que daba la antigüedad la preferencia entre

(x) Los Pueblos de Andalucía, á quienes se daba este nombre, pueden verse en el libro 6. cap. 31. de las antigüedades de Ambrosio de Morales, donde trata de Córdoba, y en el Mapa que formó el R.^{mo} Florez, de todos los sitios de batallas que tuvieron los Romanos en España.

tre todos los Españoles. ¿ De qué otra Provincia se ha oído ni dicho, lo que de esta refiere Strabon? » Estos son los que sobresalen entre todos los Pueblos de España, » los dados á las letras, y los que » conocen la antigüedad, tienen » poemas y leyes puestas en verso » mas ha de seis mil años, segun » dicen: los demás Españoles conocen tambien las letras. « Asclepiades Mirlaneo, citando al mismo Strabon, evidencia que los Turdetanos conocian y estudiaban las ciencias Griegas, de forma que se habia hecho adagio la erudicion de los Iberos, como lo asegura Horacio en el verso de la última Oda á Mecenas lib. 2. (1) sien-

(1) Me peritus
Discet Iber, Rhodanique poter.

siendo digno de admirar que algunos intérpretes, acaso con malicia, hayan intentado se entienda de otro modo. No debe ocultarse, que los de aquella parte de Andalucía fueron los que impelidos de la fama del Príncipe de la Historia Romana Tito Livio, no se detuvieron en emprender tan largo viage solo por verle, de que les resultó tanta gloria, y á toda la Nacion, como la que se habia adquirido el Historiador por haberse extendido su nombre hasta unos Países tan distantes. Si hablamos de aquellos tiempos mas felices, en que llegaron á unirse las costumbres, civilidad, ciencias y lengua de ambas Naciones, hallaremos Oradores, Poetas y Filósofos, en nada inferiores á los mas acreditados de Ro-

ma, para que se confirme que la victoria en la guerra es hija de un capricho de la fortuna; pero que esta ningun dominio logra en el talento y el ingenio. Luego que con el bien de la paz rompió Augusto la cadena que le aprisionaba, se vieron florecer en la capital del mundo, y aun exceder á sus vencedores, aquellos grandes hombres Julio Higino, (x) Prefecto de la Biblioteca del mismo Augusto, Porcio Latron, Príncipe de los Retóricos, Moderato Co-

(x) A cerca del mérito de este Autor antiguo, y del de Columela, Quintiliano, los Senecas, Marcial Silio Itálico, y de los modernos Osorio, Nebrija, Luis Vives, Francisco Sanchez, Pedro Juan de Perpifian, Pedro Chacon, y otros, puede verse á Juan Jorge Valchio en su Historia crítica de la Lengua latina, especialmente en los capítulos 1.^o 4.^o 5.^o 7.^o y 12.^o

Iumela, insigne investigador é ilustrador de la naturaleza, Sextilio Hena, ingeniosísimo Poeta, Quintiliano el Padre del Orador, y toda la familia de los Senecas, que vale por muchos, por los excelentes ingenios que dió á la grandeza Romana en las personas de Marco Seneca, de Lucio su hijo, y de Lucano sobrino de éste, (cuyos elogios pedian muchos volúmenes) el primero Retórico, el segundo Filósofo, y el tercero Poeta, que han tenido en su línea pocos semejantes; Junio Galion, al que el mismo Seneca no duda comparar á Porcio Latron. ¿Qué diremos de Quintiliano el hijo del Poeta, tan insigne Maestro de la Oratoria, sino que en su tiempo ni en los anteriores no se le conoció igual? ¿Marcial y Silio Itá-

lico , no tuvieron tan á su disposicion las Musas , que al primero por sus sales , y al segundo por el elegante estilo de su Poema de la guerra Púnica , apenas se hallará uno ú otro con quien compararles en aquella edad ? ¿ Hay otro Geógrafo mas exàcto que Pomponio Mela ? Adriano Augusto , sucesor y sobrino del Emperador Trajano , es Español , sin que nadie se atreva á disputarlo ni contradecirlo á vista de los testimonios de Dion Casio , Eutropio , Eusebio , Agellio , Aurelio Victor , Elio Sparciano , Casiodoro , Pacato , y otros que expresamente lo afirman . Este Emperador , segun Dion Casio era naturalmente amante de las Letras , y segun Sparciano , aficionadísimo á la Poesía y Literatura , peritísimo en
la

la Arithmética, Geometría y Pintura, versadísimo en Prosa y Verso, y habilísimo en todas las Artes: dexó muchos tratados, segun el mismo Dion Casio, (en el epítome de Juan Xiphilino) asi en Prosa como en Verso: de estos son conocidos y estimados los libros Alexandreidos, ó de los hechos de Alexandro. En prosa tenemos su vida, cuya obra publicó en nombre de Philegonte su Liberto: Los libros Cañtacrinos, de cuya voz hay grandes disputas entre los Eruditos: sus Oraciones entre las que aplaude Agelio, (1) la que escribió á favor de sus paysanos los de Itálica: los libros de Sermones ó locuciones Gramáticas, de que hace memoria el Gramá-

C 4

ti-

(1) Lib. 16. cap. 13.

tico Sosipatro. Su tío y predecesor Trajano escribió los libros Dá-cicos , ó de la expedición de Dacia , según el respetable testimonio del Gramático Prisciano ; y Plinio (1) da á entender , que á este Cesar le eran también familiares las Musas.

Establecida en Roma y el Imperio la Religión Christiana , mantuvieron la literatura Española el Pontífice San Dámaso , el Obispo de Córdoba Osio , Pablo Orosio Dextro , é Idacio , Historiadores , Prudencio , Juvenco Avieno , Matroniano y Draconio , Poetas , Gregorio Betico , Pociano , Apringio , Juliano , Pomerio , Justo de Urgel , y sus Hermanos , acerrimos defensores de la Fe Católica. Los tres

(1) Lib. 5. ep. 3.

tres hermanos Leandro é Isidoro, Prelados de Sevilla, y Fulgencio de Cartagena ilustraron poco despues el Imperio de los Godos, sacando con sus escritos y con sus virtudes, á estos de las quiméricas sombras del Arrianismo, á la luz de la verdadera Religion. Ildefonso, Eugenio, y otros que ocuparon la Silla de Toledo, son Astros de tanta brillantez, que no necesitan de otro elogio que sus mismos nombres; fuera de que no escribimos los Anales de los Escritores, solo intentamos probar que la literatura siempre fue conocida y cultivada en España.

Ni aun padeció total ruína, quando por justo castigo de nuestras culpas nos vimos sujetos al dominio de los Arabes. Olvidados entonces los ánimos de la escla-

clavitud que sufrían los cuerpos, buscaban algún consuelo y refrigerio en las fuentes de las ciencias, que en muchas partes se habían agotado. Bajo aquellas cenizas que produjo el incendio con que los Bárbaros lo habían arrasado todo, se conservaron algunas chispas de Doctrina y sagradas Ciencias, con que (al modo que las Vestales fomentaban el fuego sácro) vemos inflamados á Beato y Eterio, (x) á Isidoro de Bada-
joz,

(x) El primero floreció en las montañas de Liebana, al fin del siglo VIII. y escribió doce libros sobre el Apocalipsi. El segundo fue Obispo de Osma, y ambos se opusieron al perniciosísimo error de Felix, Obispo de Urgel, y de Elipando, Arzobispo de Toledo, que publicaban que N. S. J. C. en quanto Hombre, no era Hijo de Dios por naturaleza sino por adopción.

joz, á Eulogio Mártir, á Alvaro de Córdoba, á Bonito, á Prudencio, Obispo Trecense, y á otros, tanto mas recomendables, quanto en aquel tiempo, ni habia escuelas christianas á que acudir, ni exemplos de Varones célebres que imitar, y que les animasen, siendo realmente como flores nacidas y crecidas en un campo árido é infructífero.

Mayor era la abundancia de literatos, entre aquellos que cursaban las Escuelas de los Hebreos, y de los Arabes: Apenas se hace creíble el ardor con que se dedicaron á las Ciencias, especialmente á la explicacion de las sagradas Letras, á la Filosofia, Medicina y demás Artes liberales, de los quales (aun excluidas todas las fábulas supersticiosas y des-

despreciables en punto á Religion) se conservan memorias eruditísimas en las Academias Christianas. Quánta claridad se sacó entonces de las fuentes Hebreas para la inteligencia de los Libros sagrados , y quánto se descubrió de los arcános de la Filosofia y Medicina á expensas del humano discurso , nadie que haya registrado las Bibliotecas , negará que se debe á los Hebreos y Arabes de las Escuelas Españolas.

Las sinagogas Hebreas , tan comunes en los Países de la dominacion Arabe y Christiana , y las mas célebres entre los mismos Rabinos , produxeron aquellos ilustres explanadores de los libros del antiguo Testamento , en cuyas sentencias y testimonios se fundan muchas veces los modernos Intérpre-

pre-

pretes Christianos, para aclarar los sentidos oscuros de la Lengua Santa, para descifrar las frases de la Escritura, para ilustrar las antigüedades Hebraycas, y aun para extraer de sus sombras la luz de las verdades Católicas, y convencerles de sus errores. Háblo de Mosen Maimonides, natural de Córdoba, que en opinion de los Erudítos modernos fue el primero que entre los Hebreos dexó de delirar, y que recompensa los pocos y leves errores que se le notan, con grandes virtudes y escogidas instrucciones, segun Arias Montano: Abrahan Abenezra, Toledano, Filósofo y Médico eruditísimo, y célebre comentador de la Escritura: David y Moyses KimKios, hermanos, el primero autor de la célebre y utili-

lísima obra intitulada *Michlol*, ó Tesoro de la Lengua Santa, de la qual se valió Pagnino en la mayor parte, para el que compuso, hombre doctísimo, y nada supersticioso, y por esto juzgada útil dicha Obra, aun para los mismos Christianos; y el segundo de una autoridad recomendable, y no inferior á la de su hermano, entre los Gramáticos: Moyses Gerundense, ilustre escritor de muchos Tratados: Jonás Cordovés, perfectísimo Gramático: Judas Levíta, autor del libro intitulado *Cozri*: Jacobo Badreschi, reputado por el Ciceron de los Rabinos: Aschero, tambien Levíta; y Judas, todos cinco naturales de Barcelona: Jonás Gerundense Meir, Toledano, Samuel, Judas Abentiboon, y Abrahan Abensaal, Se-
vi-

villanos, con otros muchos, que refieren Buxtorfio y Pausse, en sus Bibliotecas Rabínicas, y Juan Henrique Hottingero, en la Oriental, habiendo hecho antes memoria de ellos sus mismos Sectarios David Gans, (un juchasin) y Zacutus Salmaticense en su Cronologia. Hasta su expulsion (x) jamás faltaron Hebreos Españoles eruditísimos, de grande ingenio é industria, sin embargo de haber obscurecido en parte su mérito, con la obstinada ceguedad

(x) Fue esta en el año de 1492. por Edicto de los Reyes Católicos promulgado en Granada á 30. de Marzo, y en Guadalaxara á 19. de Abril, y en los tres meses de Junio, Julio, y Agosto salieron de España 1700 familias compuestas de 8000 personas, que se derramaron por Asia, Africa y Europa. *Rodrigo Mendez Silva, Cronista general de España en su Catálogo Real.*

dad de sus errores. Uno de los que prefirieron el destierro á la abjuracion de ellos, y de sus supersticiones, fue Isaac Abrabanelio, en el ingenio, agudísimo, en las ciencias, doctísimo, en el trabajo el mas aplicado; pero implacable enemigo y perverso calumniador del nombre christiano. En los países en que les permiten vivir se vé cada dia que sus descendientes no olvidados de su oriundez, sino lisonjeandose de ella, miran como un alivio de su infelíz situacion dexar á su posteridad diferentes escritos teológicos, filosóficos y médicos en idioma Español.

No era menor entonces la abundancia de Mahometanos célebres en la Filosofia, y en el conocimiento de las Matemáticas; pero

pero sus obras en gran número, aun se ignoran, y quedarán regularmente sin traducir de sus originales. Quando se habla de esto, no podemos menos de llorar con todos los amantes de la Literatura, y que la prefieren á las riquezas, el lamentable incendio que padeció poco há la Biblioteca del Escorial, en que consumieron las llamas la mayor parte de los libros Arabes y Griegos, que el gran Rey de España Felipe II. recogió, sin perdonar fatiga ni gasto de todos los dominios antiguos y nuevos de los Mahometanos, (x) haciendola memorable

D en

(x) Este voraz incendio acaeció en 7. de Junio de 1671. un año antes que nuestro Don Nicolas Antonio publicase su Biblioteca: en la noche del 8. fue quando ardió la preciosa Librería de manuscritos, y aunque

en todo el mundo. Pero para no omitir los que en España ilustraron las ciencias , bastará nombrar á Averroes , ó Mahomed Abugail, Cordovés, exâcto intérprete de Aristóteles , varon doctísimo , y al que los

que desde la anterior se habian sacado los libros Arábigos , que eran en mucho número , pues solo los que se tomaron al Rey de Marruecos Muley Cidan , eran cerca de 40 de diferentes materias de Filosofia , Matemáticas , Medicina , Historia y explicaciones del Alcorán , y tambien los demás Lenguas manuscritos , originales ó copias antiquísimas , y se habian puesto en el claustro principal alto , donde por ser de piedra y bóveda estaban al parecer seguros , hubo la desgracia de poner cerca de ellos la Vandera ó Estandarte Real tomado al Turco en la batalla de Lepanto , y prendida ésta cayó sobre aquellos de modo , que los reduxo á cenizas , dexando las señales del estrago en las piedras del solado. El Alcorán con otro número de libros , de estos se escaparon por estar en diferente puesto , y otras prendas de la antigüedad que

los Arabes desde luego pueden oponer á los Filósofos Griegos: á Abenzoar, Sevillano, ó de sus inmediaciones, excelente Médico, y muy aplaudido de su discípulo Averroes: á un hijo suyo del propio nombre conocido por Rasin. Thopail tambien Sevillano, fue maestro de Moyses Maymonides, y de Averroes, Abubar Ibnu-Chalson, Poeta Granadino, Ibnu Saigh, natural del Puerto de Santa Maria, Ibnu el-beitar, Malagüeño, Aben Madi, Aben Agarín,

D 2

ca-

que se guardaban en esta Librería. De los demás Griegos y Latinos, y en otros Idiomas, originales y copias, quedó mucha cantidad por haberlos retirado, y los que no pudieron sacarse se abrasaron con los estantes y pinturas que adornaban la pieza. P. Santos *continuacion de la Historia de la Orden de San Gerónimo del P. Sigüenza.* c. 35. fol. 226.

casi todos Médicos y Filósofos ilustres, como puede verse en la Prosopografía de Leon Africano, y en otros Autores, sin necesidad de apropiarnos á Aven Sinan, conocido vulgarmente por Avicena, que muchos le hacen Español, (x) ni á Rasin, otro célebre autor Médico, nacido en Persia, aunque estuvo casi toda su vida en España. Ocupando los Arabes la parte meridional de nuestra Península, que antes comprendia la Bética de los Romanos, se vieron en tanto auge las Letras, que puede agregarse á los Comentarios Arabes la rara y grande obra de Abunazar, intitulada de *los Estudios de An-*
da-

(x) No lo es sino de Bochara en la Arabia. *Descriptio Arabiae*, impresa en Amsterdam el año de 1533. apud Joan. Sanson.

dalucía, esto es, de la España Arábica.

Es constante que en aquella época en que los Hebreos, y Arabes de España florecian en las Ciencias, especialmente en la Filosofía, pareció haberse esterilizado el campo de España Christiana, callando la armonía de las Musas, y mirandose con ceño y desagrado la cultura del ánimo, entre el estrépito de las armas y la necesidad en que todos estaban de pelear continuamente sin lugar á otra ocupacion. Las Artes necesitan la tranquilidad y el sosiego, y son incompatibles con las tiendas de campaña, y los exércitos. No habia entonces otras escuelas que las de Marte: no estaban los aplausos vinculados al que hablaba rectamente, y al que pe-

netraba los recónditos secretos de la naturaleza , sino al que sabía acometer con mas vigor á su enemigo ó defender su patria. Asi fue Roma quando guerrera ignorante hasta tal término , que segun Suetonio , se decretó mas de una vez en el Senado expeler de la Ciudad los Retóricos y Filósofos. Esta es la razon porque entre nosotros fueron muy pocos en esta edad , que puede llamarse de yerro , en que se peleaba por la libertad , los que se dedicaron al estudio , y á dexar memoria á la posteridad. Desvanecido el terror á los infieles , quando ya no se peleaba por defender la patria , sino por sujetar y contener á los enemigos , volvió á renacer y tener entrada el amor á las ciencias , el estudio de la eloqüencia , y la aficion á las

las Letras Divinas y humanas, especialmente desde el siglo trece, en que el Santo Rey Don Fernando III. retiró los Arabes á aquellas partes de Andalucía mas inmediatas á la Africa, y el Rey Don Jayme I. de Aragon, conquistó el Reyno de Valencia, y las Islas Baleares. En aquel siglo florecieron el Arzobispo Don Rodrigo, Lucas de Tuy, Santo Domingo de Guzmán, San Raymundo de Peñafort, Raymundo Martin, Bernardo de Compostela, San Antonio de Padua, el Sumo Pontífice Juan XX. el Rey Don Alonso el Sábio, Pedro, Conde de Portugal, y poco despues Juan Gil de Zamora, Arnaldo de Villanueva, Raymundo Lulio, Alfonso, Arzobispo de Sevilla, Francisco Ximen, Albaro Pelagio, Juan de

Segovia, Pablo y Alfonso, Obispos de Burgos, Juan Torquemada, Alfonso Madrigal, Obispo de Avila, Juan, Obispo de Girona, y otros muchos Escritores Latinos, y Castellanos.

Pero todavia estaban entonces las ciencias informes é imperfectas hasta que con el feliz dominio de los Reyes Católicos Fernando é Isabel se vió que el no experimentarse en España los adelantamientos que producian solo las Academias de Italia y Francia, no pendia de que faltasen ingenios para las Artes, sino de que carecian de Escuelas en que exercitarlos. Establecidas la de Salamanca, y poco despues la que fundó en Alcalá el Cardenal Ximenez, con algunas otras, fue maravillosa la celeridad con que em-
pe-

pezó á verse salir de ellas Hom-
bres célebres en todas ciencias.
Buena prueba del ardor con que
desde luego aspiraron á obtener
la primacia, especialmente los de
la de Alcalá, es la coordinacion
de la famosa Biblia Poliglota, obra
la mas correcta, la mas util y ne-
cesaria que vió aquella edad, co-
mo lo atestiguan los singulares,
y justos elogios que mereció el
Cardenal Ximenez, á cuya costa
se hizo su magnífica edicion, de-
clarandola todos los inteligentes
mas completa que las de Antuer-
pia, de París y de Londres, y
mirandola como superior á ellas.(x)

En

(x) En la Historia de este célebre Car-
denal que escribió Alvar Gomez, é in-
tituló *de rebus gestis Cardinalis Ximenii*.
Se hallan las mas exquisitas noticias de esta
edicion y de los grandes Hombres que en
aquel

En el mismo tiempo se pusieron los cimientos para el mas robusto estudio y cultivo de la sagrada Teología en Salamanca, tardando muy poco en dar los ópimos frutos que admiró todo el orbe. El famoso Francisco de Victoria, alumno de esta Universidad, será célebre mientras dure el aprecio de esta sagrada Facultad entre los hombres. En ella ninguna otra Nacion puede disputar á España la gloria de la preferencia sin oprobio, pues seria despojar de sus rayos á Júpiter, ó de su clava á Hércules: verdad es, que hasta ahora ninguna

lo

aquel tiempo adornaban aquella ilustre Universidad: y tambien habla de esto el P. Andres Burriel en su aprobacion al tercer Tomo de la España Sagrada del R.^{mo} Florez.

lo ha intentado. Cano , Soto , Ba-
 ñez, Juan de Santo Tomás, Araujo,
 Godoy , Molina, Suarez, Valencia,
 Ruiz, Granados, Lugo, Castro, Ve-
 ga, Medina, Aragon, Ponce de Leon,
 (x) y otros que omito, son, si se pue-
 de decir asi , nombres , no de hom-
 bres, sino de obras vivientes, que
 contienen hasta los ápices mas mí-
 nimos de esta sagrada Ciencia.

Si volvemos la atencion á aque-
 lla facultad, parte de la anterior,
 que instruye y arregla las costum-
 bres en el fuero interior, y que
 como siente Seneca, (1) descubre
 los

(x) Bien conocido es este Sábio por su
 Obra *de Sacramento Matrimonii*, y otras;
 pero deseariamos estuviese mas extendido y
 conocido para provecho de los Literatos su
 excelente Tomo de *Qüestiones Varias*.

(1) *In præfat. Naturalium quæstion. er-
 rores nostros discutit, & lumen admovet quo
 discernantur ambigua vitæ.*

los errores, aclara é ilustra las dudas de la vida, la Moral, hallaremos que el mayor y mejor número de sus Escritores son Españoles, como Martin Azpilcuenta Navarro, Sanchez, los dos Sotos, (x) los dos Cardenales Toledo, y Lugo, Córdoba, Rodriguez, Ledesma, Dicastillo, Azor, Castro-Palao, Trullench, Fagundes, Caramuel, Escobar, Mendoza, Vivaldo, Martinez, Prado, Leandro, y otros innumerables.

Nuestros intérpretes de la sagrada Escritura, y Maestros de la Oratoria á ningun Estrangero ceden. ¿Pereyra sobre el Genesis, Cerda en el Libro de Judith, Pineda en el de Job, Sotomayor sobre los Cantares, Salazar en los Proverbios,

(x) Domingo y Pedro.

bios, Prado, y Villalpando en Ezechiél, Rivera en los Profetas menores, Maldonado en los Evangelios, Arias Montano, (x) Gaspar Sanchez, Foreiro, Oleastro, Salmeron, Maluenda, no son leídos de

(x) A cerca de la Patria de este insigne hombre, padeció equivocacion nuestro Bibliotecario, pues no fue de Sevilla como afirma, sino de Fregenal en Estremadura, segun consta de una copia de su Partida de Bautismo, que existe en poder de un erudito Eclesiástico de esta Corte, quien la sacó de la original en aquel Pueblo: toda la vida de este sábio fue un continuo estudio, solo comia una vez cada veinte y quatro horas, y esto por la noche, pues á medio dia tomaba solo una ligera colacion, gastando los demás de él con los libros, y los de fiesta se entretenia en hacer versos, y dedicarse á las bellas letras: sus Obras componen un largo catálogo, y son tan conocidas, que seria agraviar á los Españoles decir mas de ellas, que lo que saben. No es menos notorio su mérito en todos los Países donde hay aficion á la Literatura.

de todos admirada su erudicion , y honrado justamente su mérito ? En la Oratoria pretenden disputarnos ventajas los Italianos : es verdad que nos exceden en el artificio , que abundan de frases , y que procuran imitar en gesto , movimiento y accion á los Declamadores antiguos ; pero nuestra eloquencia es mas varonil , no afectada , ni estudiada : nuestros Oradores no usan palabras artificiosas , sacan con una elegancia natural y fluida las juiciosas , eruditas , é ingeniosas reflexiones , que persuaden el asunto , y le apoyan con la autoridad de las Santas Escrituras , y con los testimonios de los Padres : discurren á cerca de ellos con tal propiedad , los hallan con tal exâctitud , y los usan tan oportunamente con ge-
ne-

neral aplauso, que los mismos Italianos no dexan de la mano las Oraciones ó Sermones Españoles, y los traducen muchas veces en su idioma. Hemos visto á muchos de los mas famosos entre ellos, hacer tan suyo este método nuestro, que predicán en Italiano á la Española. (x)

En la Teología Dogmática, acaso hemos sido los que hemos dado regla á otras Naciones. Situados fuera del campo de la controversia, porque ni vivimos confinantes á los Sectarios, ni tenemos dentro de casa enemigos con quienes exercitarla, no han faltado con todo eso quienes han profe-

(x) De esta verdad era testigo ocular nuestro insigne Bibliotecario en los muchos años que vivió en Roma.

fesado esta Ciencia combatiendo con fantasmas: y quando han ido á habitar otras Regiones, en que ha sido conveniente manifestarla, ó quando fue indispensable en el Concilio de Trento establecer el verdadero Dogma, y destruir los falsos, acreditaron los Españoles, que no les eran desconocidas estas armas, ni carecian de su uso para pelear con los enemigos de la Religion, y vencerlos, aun dentro de aquella respetable Asamblea, no creyendo por esto haber mudado de clima, sino que continuaban aquello á que estaban acostumbrados en las disputas literarias, con sola la diferencia del mayor esfuerzo que dá la solidez y verdad de los argumentos. Nadie que sepa el lucimiento con que en esta ocasion quedó la Igle-

Iglesia tendrá dificultad en confesar que Maldonado, el Turriano, Valencia, Pedro de Soto, Castro, Virues, Vega, Perez de Ayala, Paiva Andrade, Orantes, y Suarez son iguales, y comparables al mejor de los Estrangeros.

Lo que ha producido la virtud, Religion, Piedad, Ingenio, y doctrina de España en los Escritos Ascéticos y Espirituales que ha dado á luz (1) lo atestigua entre todos un Fr. Luis de Granada, (x) Varon en quien parece

E que

(1) *Guido Card. Bentivoglius* in *Vulgari quadam ad Tobiam Mathæi Anglum* epistola. Son Valent' huomini veramente gli Spagnuoli nelle compositioni spirituali, e non só come la lingua ancora porta con se maggior peso con la sua gravitá per imprimir le cose.

(x) Este doctísimo y espiritual Escritor bastaria solo para dar gloria á toda la

Na-

que la Divina Providencia quiso manifestarnos y recomendar un exemplar de aquella importante Ciencia,

Nacion Española. Despues de haber tomado el habito de la Religion de Santo Domingo en el Convento de Santa Cruz de la Ciudad de Granada , su patria, y estudiado en él la Filosofia, pasó á instruirse en la Teología en el Colegio de San Gregorio de la Universidad de Valladolid: la obediencia le destinó á gobernar el Convento de Scala Dei, tres leguas de Córdoba, y en este fue donde únicamente entregado á la oracion y al estudio, compuso la célebre obra de Oracion y Meditacion, superior á quantas han escrito todos los AA. Ascéticos; y haviendole enviado el General de su Orden por Visitador y Reformador al Reyno de Portugal, fue electo en él Provincial y Confesor del Rey D. Juan el III. y de la Reyna D.^a Catalina su muger. Su talento, fervor y espíritu para la predicacion fue tan singular, que el Eminentísimo Cardenal Francisco Borrromeo, Arzobispo de Milán, en la obra que compuso de los Ilustres Oradores de su tiempo no duda afirmar, que en aquella edad

y nerviosa elegancia con que debe tratarse el árduo negocio de la salud eterna , para familiarizarle con nuestra debilidad humana. A tan místico, y espiritual hombre, y otros que cultivaron y profesaron esta ciencia médica , (1) de las Almas infinitamente mas útil, que la que solo cura los cuerpos, y nos enseñaron con piadosos pru-

E 2 den-
no tenian los Claustros quien predicase mas docta y espiritualmente: y que era un Varon de profunda doctrina y excelente juicio. Sus obras son tan estimadas en todas las Naciones, que apenas hay alguna que no la tenga en su Idioma: y la Guia de Pecadores se traduxo en Griego, por disposicion del Colegio de Propaganda, y en Polaco por el P. Stanislao de Varsovia: segun refiere nuestro Autor en el artículo de este Varon ilustre, cuya vida escribió el docto Luis Muñoz, y se imprimió en 4.º en Madrid el año de 1639.

(1) Philon, in libello *Quod omnis probus liber.*

dentes documentos el verdadero camino , sería mejor no elogiarnos que hacerlo escasamente. A porfia se ha traducido en todas las Lenguas de Europa , quanto escribió este Príncipe de los Ascéticos. Alfonso de Madrid (x), Juan de Avila , conocido por el Apóstol de Andalucía , su discípulo Diego Perez Valdivia, Francisco Arias , Luis de la Puente, Alfonso Rodriguez , Gerónimo Gracian , Juan Eusebio Nieremberg, Juan de Palafox, y los dos Astros que á la Tierra nos envió el Cielo para que nos guiasen á él con su exemplo , y con sus escri-

(x) El célebre Ambrosio de Morales nos dió á luz la excelente Obra de este Apóstólico Varon, intitulada Arte de servir á Dios, que poco há se ha reimpresso en esta Corte.

critos, no menos resplandecientes por su santidad, que por los rayos de su doctrina, Pedro de Alcántara, y Teresa de Jesus, nos han dexado Obras de esta clase, que merecen y deben llamarse de Oro.

Descendamos de las Ciencias Sagradas á las profanas, y sea la primera la Filosofia, como Autora y Madre de todas las demás. (2) Consistiendo todo su estudio en el ingenio y reflexiõn, y habiendo concedido benigna la naturaleza á las almas de los Españoles, los dones de excelente ingenio y profunda meditacion, poca necesidad hay de alabar á nuestros Filósofos, que en sus admirables escritos han descubierto los arcanos de esta Cien-

E 3

cia,

(2) Cice. lib. 1. de Oratore.

cia , penetrando , y aclarando con la luz de los argumentos los pensamientos de su Príncipe Aristóteles , ilustrandole con amplísimos Comentarios dignos de inmortal fama , y de la elevacion del asunto. Sin referir los que solo trataron los primeros elementos de esta Facultad , nombrarémos únicamente á aquellos que pueden ponerse á el frente de los de Italia , Francia y Alemania. Juan Luis Vives , (x) Pedro Juan Nuñez , Sebastian Fox Morcillo , Juan Gines de Sepulveda , todos quatro Varones de universal erudicion.

Pe-

(x) El Exc.^{mo} Señor Arzobispo de Valencia está publicando una completa edicion de las admirables Obras de este célebre Sábio , bien conocidas en el orbe literario , y pasan ya de seis Tomos en folio los impresos.

Pedro Ciruelo, (x) Domingo de Soto, Francisco Suarez, Gabriel Vazquez, Pedro Fonseca, Benito Pereyra, Gaspar Cardillo Villalpando, Miguél de Palacios, Francisco Valles, (omitiendo los modernos, por no ofender su modestia) son recomendables para todos los que saben la Historia de la

E 4

Fi-

(x) Este ilustre Aragonés, Teologo, Filósofo y Matemático, y Doctor en la Universidad de París, fue Catedrático de Santo Tomás en la de Alcalá, y el que predicó en ella el Sermon de Honras en el Entierro del Gran Cardenal Don Francisco Ximenez de Cisneros su Fundador, segun refiere Alvar Gomez, (*Lib. 7. de rebus gestis Francisci Ximenii*) siendo tambien uno de los Maestros á quien se encargó la enseñanza de Felipe II. dexó escritas, é impresas varias y apreciables obras Teológicas Filosóficas y Matemáticas, en Latin y en Castellano, y murió siendo Canonigo Lectoral de Salamanca.

Filosofía. La parte de esta, que abraza la Medicina, ha sido tan dignamente tratada en las obras de nuestros Médicos, como lo saben aun los que solo tienen una pequeña noticia de los Profesores famosos de esta Ciencia. El citado Valles merece compararse á los Príncipes de ella en su primitiva edad, pues ni la antigua Alexandria, ni las Escuelas modernas han tenido en sus Academias hombre mas docto, prudente, erudito, é ingenioso: y á este le siguieron é imitaron Mercado, Santa-cruz, Laguna, los dos Vegas, Christobal y Tomas Rodrigo, Pedro Garcia Carrero, Antonio Luis Lemosio, Zacuto, Amato, Mena, Esteban Rodrigo de Castro, Pedro Miguel de Heredia y otros muchos, que en la Arte

Apo-

Apolinea ilustraron las Universidades de Salamanca, Alcalá, Valencia y Coimbra (x).

Con la Filosofía tienen en sentir de Lactancio, (1) inmediata connexion las Matemáticas, y son muy útiles, y aun necesarias para el buen orden y ornamento de una Nación. España ha sabido educar en todas las partes de que constan estas Ciencias exáctas tantos hijos suyos, que en nada tienen que envidiar á los Estrangeros.

En

(x) No sabemos por qué omitió nuestro D. Nicolás Antonio en este lugar, hacer honrosa memoria del sábio Médico Gaspar de los Reyes Franco, cuya obra *Jucundarum questionum campus elysius*, es tan admirada de los Sábios, y siempre citada con elogio del Gran Papa Benedicto XIV. en su incomparable obra de *Canonizatione servorum Dei*.

(1) Lib. 3. cap. 24.

En la Arithmética tenemos los puntualísimos Gerónimo Muñoz, Juan Perez de Moya, Juan Martinez de Siliceo. (x) En la Geo-

(x) Natural de Villa-Garcia en el Obispado de Badajoz, hijo de padres tan pobres, que vivían á expensas de su trabajo corporal, y aun en el memorial de su vida afirma él mismo que su madre le parió sin el auxilio de comadre: estudió Gramática en Llerena, de donde pasó á Sevilla: de cuya Ciudad con doce ducados que le dió el Padre Pardo, Dominico, fue á Paris, y allí se puso á servir al Doctor Salaya, Valenciano: asistió nueve años en aquella Universidad en la que á los tres obtuvo una Cátedra de Filosofía. Llamado por la de Salamanca logró Beca en el Colegio mayor de San Bartolomé, y fue tambien Catedrático de Filosofía: de allí salió para Canónigo Magistral de Coria: despues le eligió el Emperador Carlos V. por uno de los Maestros de su hijo Felipe II.: fue Obispo de Cartagena, Arzobispo de Toledo y Cardenal. Escribió varias obras que manifiestan su sabiduria y talentos, cuyo catálogo y elogios pueden verse

metria Diego Perez de Mesa , Santiago Falcon , Andres Garcia de Cespedes , Pedro Nuñez : en la Música el Ciego Francisco Salinas (x), que vale por muchos , sin ha-

se en nuestro Bibliotecario. Siendo ya Arzobispo de Toledo iba á las Librerías , y los libros que compraba , los llevaba él mismo , sin permitir que sus familiares ú otras personas lo hiciesen , diciendo : justo es que yo honre á los que tanto me han honrado.

(x) Natural de Burgos , perdió la vista antes de la edad de diez años , supo la lengua Latina y las Matematicas , siendo tan excelente en la Música que escribió de ella siete libros , que se imprimieron en folio en Salamanca el año de 1577. Los elogios que hacen de él el Thuano *in Historia sui temporis* lib. 99. Andres Schoto y otros pueden verse en nuestro Autor. Ambrosio de Morales , hablando de él dice : “Y con mucha
 ”razon le llamo insigne varon , pues tie-
 ”ne tan profunda inteligencia en la Música,
 ”que yo le he visto sin mudarla , tañendo
 ”y cantando poner en pequeño espacio en
 ”los

hacer mencion de otros menos famosos: en la Astronomia y partes que dependen de ella, que son la Geografia y la Nautica, Antonio Najera, Pedro Ciruelo, el ya citado Nuñez, Pedro Medina (x), Bartolomé Antiste, Rodrigo Zamora, y otros muchos. Los preceptos de la Tactica, de la Artilleria y de la Caballeria nos los han dexado excelentemente escritos

»los ánimos diferentísimos movimientos de
 »tristeza y de alegría, de ímpetu y de reposo, con tanta fuerza que ya no me espanta lo que Pithágoras, escriben hacia con la Música, ni lo que San Agustín dice, se puede hacer con ella.»

(x) Su Arte de navegar que publicó en un tomo en folio el año de 1545, es la primera Obra de Nautica que se escribió, y de tanto mérito que los Alemanes, Franceses é Italianos la han traducido en su idioma: ademas compuso otras de Historia, de Geografia y de devocion.

tos muchos Españoles que omito por la brevedad (x).

La Jurisprudencia civil y canónica sigue en cierto modo á la Filosofía , ó por mejor decir es una de sus partes. El mismo Ulpiano (1) no se desdeñó de apellidarse Filósofo , y su doctrina se reputa por una Filosofía Moral ó Política-Práctica. Desde que los

Es-

(x) Pasan de ochenta los Autores Españoles que han escrito sobre la Arte de la guerra y todas sus partes, cuyos nombres y obras refiere nuestro Bibliotecario en el índice 7.º de su Biblioteca tom. 2. , y acerca de los Autores é inventores de la Artillería , que florecieron en España desde los Reyes Católicos hasta el año de 1767, puede verse el erudito Discurso que en dicho año publicó sobre esta materia el dignísimo oficial de Artillería Don Vicente de los Rios , en cuya temprana muerte perdió España uno de sus mas ilustres literatos modernos.

(1) Lib. 1. §. 1. de Justit. et Jure.

Españoles se dedicaron á cultivarla, hay entre ellos Maestros y Escritores que igualan á los mas excelentes antiguos de las Academias de Italia y Francia, y á los expertísimos Ministros y Letrados de los Tribunales de toda Europa, siendo rarísimos ó ninguno los que en qualquiera parte de esta Facultad puedan preferirse á los nuestros. Hace mas de quatro siglos que esta Ciencia floreciente en Italia pasó los Alpes y los Pirineos. Segun opinion comun debemos á los discípulos de Azon la excelente obra empezada en tiempo del Santo Rey D. Fernando, y concluida en el de D. Alonso el Sabio, llamada derecho Alfonsino, ó Leyes de las siete Partidas (x)

por

(x) Vease la disertacion que se acaba de dar

por el número de libros en que se divide. En ellas se compiló, no solo todo el derecho Civil Romano, y el Eclesiástico ó Canónico, concordando y decidiendo las diferentes opiniones de los Comentaradores de aquel tiempo, sino tambien se incluyó el Derecho Patrio, y quanto se habia establecido por privilegios municipales ó por costumbre, y debia estar junto, y corroborarse con la autoridad Real. Este Cuerpo de Derecho, que ninguna otra Nacion tiene igual en su idioma propio, es de tal mérito, tan enérgico y tan decoroso en sus expresiones, que no es posible persuadirse de-

xe
 dar á luz en esta Corte en el presente año por Don Toribio de Larrumiana sobre las causas que hubo para la composicion de las Partidas.

xe de estar formado por los mismos Españoles, aun concedido, que se instruyesen en la Facultad fuera del Reyno. La coordinacion de las Decretales se debe al estudio y trabajo de Raymundo de Peñafort, como se debe á Graciano la del Decreto: siendo innegable el beneficio que en esta parte hizo este Español, ilustre en virtud y doctrina. Antes de pasar adelante es necesario confesar que si usan los Jurisconsultos de decretos canónicos, genuinos y correctos, y de Leyes Civiles restituidas á su antigua y legítima integridad, es en la mayor parte por el trabajo y desvelo del Aragonés Antonio Agustin (x), de forma,

(x) Cada dia se mira y se mirará con mayor admiracion la obra de este sabio Arzobispo de *Emmendatione Gratiani*, y despues

ma, que sin nota de envidiosos podemos decir, que en cierto modo somos autores ó restauradores de la Jurisprudencia; pero volviendo á nuestro asunto, España y sus Universidades ha producido de dos siglos á esta parte tantos Jurisconsultos famosos en todo el Reyno, que aun viven en sus obras, y son venerados y respetados como Deidades tutelares de esta Facultad. Ilustre ornamento de ellas es Don Diego Cobarruvias y Leyba (x), excelente Teórico y

F Prác-

pues de varias ediciones acaba de hacerse una en Alemania por el Canonista Rieger, incluyendo en ella la Oracion que predicó en sus honras el docto Padre Andres Schoto.

(x) No fue menos sabio su hermano el Canónigo de Toledo Don Antonio Covarrubias, quien aunque no publicó obra alguna, ayudó mucho á las de aquel, y es bien

Práctico tan versado en las Buenas Letras , como en la pureza del language , siempre igual á sí, y á ninguno inferior ; y son Astros de la Jurisprudencia por su exquisita doctrina Martin Azpilcueta Navarro , Luis Molina, Gregorio Lopez , Fernando Vazquez , Francisco Sarmiento , Manuel Acosta , llamado el Papiniano de España , Rodrigo Suarez, Antonio Govea (á quien preferia Cujacio á todos los intérpretes de Justiniano), Pedro Barbosa, Francisco Caldas Pereyra , Juan Gutierrez , Antonio Padilla Menezes , y los mas modernos Don Juan del Castillo , Don Juan de Solorzano , Agustin Barbosa , D. Juan

conocido su mérito , y venerado de los eruditos.

Juan Bautista Larrea , Don Juan Bautista Valenzuela , Don Francisco Salgado , D. Francisco Amaya , Santiago Cancer , Pedro Fontanella , con otros muchos , sin omitir á Gerónimo de Bobadilla , que en su Práctica de Corregidores acreditó su erudicion en todas Ciencias , pero callando otros , por no ocasionar molestia.

No faltarán algunos que acaso nos nieguen la posesion en la amenidad de las bellas Letras , en la Filologia y lenguas (1) : ni nos

F 2

em-

(1) Barclaius Satyrici. p. 4. sive icone animarum c. 7. Tomas Lansius in Consult. de Principatu Europae orat. contra Hispaniam. Gregorius Merula. Cosmogra. p. 2. lib. 2. c. 8. Golnitrius in Compend. Geogr. pag. 100. Georgius Hornius in Orbe Politico , pag. 29. part. 4. Gramont.

empeñaremos en contradecirles si son de los que atienden mas al número que á la calidad de los que se han distinguido en esta profesion. Un ingenio ardiente, vivo y perspicaz, que aspira solo á lo sùblime, y pone todo su empeño y aficion en las Ciencias especulativas, y en descubrir á fuerza de discurso nuevos caminos en los senos de la Filosofia Sagrada y Profana suele por lo comun apartarse y retraerse de aquellos estudios, cuyo cultivo y fomento pide solo continuada lectura y observacion con un material trabajo, y que no necesitan de sutileza ni de invencion. No les mueve ni hacen caso de la gloria que logran los que solo se emplean en contemplar la antigüedad,

mont. Historia Galliaë, lib. 1. pag. 21.

dad , admirando monumentos de la Retórica y Poesía Griega y Romana , y despreciando las obras que tienen mas ingenio que eloqüencia , sin la qual (dicen) padecen tormento los oidos de los Lectores , y solo les parece digno de aplauso un libro de un estilo campanudo y abundante de dichos ó hechos de los antiguos Gentiles, acinados en el texto y en la glosa, con tal que afecte pureza de language , aunque en lo substancial tenga graves defectos. Sin embargo en todas las partes de esta profesion ha dado España en los dos últimos siglos celebérrimos Autores , con quienes pocos de otras Naciones pueden compararse , con lo que se manifiesta que sus ingenios han procurado adquirir los aplausos que se deben á las Facul-

tades mayores , sin olvidar este ramo de literatura. Entiendase dicho esto sin agravio de aquellos, cuya célebre erudicion y utilísima profesion de las bellas Letras hace honor al crédito de los vivos , y ha hecho respetable la memoria de los muertos , por medio de agradables científicas Disertaciones en que se han excedido á sí mismos. Nada es mas ageno de un hombre juicioso que no tributar los elogios que dan todos los que lo son á los distinguidos Profesores de la Retórica , Poesía y Filologia. Nadie negará que el mejor medio para ser eminente en las Ciencias y Facultades mayores es el de haber pisado el ameno y hermoso campo de las Letras Humanas , dignas sin duda del mayor aprecio.

Em-

Empecemos por el conocimiento de la lengua Santa y demas Orientales , despues hablaremos de la Griega , tesoro de toda erudicion , y últimamente de la Latina , que es la que hoy usa toda Europa en las funciones literarias. En el idioma y costumbres Hebreas fue versadísimo (acaso como ninguno otro) Benito Arias Montano , verdadero Atlante de la edicion , de la Biblia que se hizo en Amberes , interpretándola con sapientísimas glosas deducidas de las fuentes ó raices de aquella lengua. Alfonso de Alcalá , Pablo Coronel , y Alfonso Zamora fueron buscados y elegidos por el gran Cardenal Ximenez de Cisneros con otros hombres doctos en la lengua Griega para la coordinacion y edicion de la citada Bi-

bliá Poliglota. Tomas Maluenda, poco posterior á estos, ademas de otras muchas, hizo una traduccion hasta el libro de Ezequiel, que ilustró con breves, pero utilísimas notas. Portugal se gloria de ser madre de Gerónimo Oleastro, Francisco Foreiro, y Luis de San Francisco, doctísimos en el idioma Hebreo. Bartolomé de Valverde y Gandía fue tan instruido en él, que ademas de haber comentado el Libro de los Cantares tradujo en latin los comentarios del Rabino David Kimkio sobre los cincuenta primeros Psalmos (x): Este y Juan de Mariana ennoblecen no menos á Castilla, que los anteriores á Portugal. Las demas Provincias han

(x) El mismo Don Nicolas Antonio dice vió esta traduccion.

han producido algunos , como lo acreditan las muchas glosas y comentarios que han hecho á todos los libros de la Santa Escritura. Bernardo Alderete , aunque no le nombramos , es bien conocido quando se trata de la erudicion de las lenguas Orientales , tan manifiesta en sus obras á todo el mundo. Isaac Abrabanelio , Hebreo domiciliado en España , y desterrado de ella con todos los de su Religion, hombre eruditísimo (si se separan sus errores). Joseph Karo y Manasés Ben-Israel , Oriundo de España , y bien conocido por sus escritos se ponen justamente en el Catálogo de los mas excelentes en la inteligencia de la lengua Hebrea que ha habido en estos dos últimos siglos.

Pocos han sido tan instruidos
en

en la Griega como los dos hermanos Juan y Francisco Vergara: el primero tradujo de orden del Cardenal Ximenez los ocho libros de Física, los tres de Anima, y los catorce de Metafisica de Aristóteles, que aun se conservan manuscritos, y es suya la traduccion de la version de los Setenta, de los libros llamados Sapienciales, que sirvió para la Biblia Poliglota: y el segundo escribió sabiamente de todas las partes de la Gramática Griega. Arias Barbosa, Fernando de Guzman, llamado el Pinciano, Juan Gines de Sepulveda, Andres Laguna, Pedro Juan Nuñez, Francisco Turriano, Diego Gracian, Gonzalo Perez, Aquiles Stacio, Antonio Covarrubias, los dos Mendozas Diego, Padre é hijo, Francisco de Bobadilla Cardenal,
Gon-

Gonzalo Ponce de Leon , Lorenzo Baldo , Francisco Sanchez , Pedro de Valencia (x) , Pedro Fonseca , Juan de Mariana , Vicente Marinero (x) con otros muchos plausibles

(x) Fue discípulo y compañero del célebre Benito Arias Montano , y singularmente estimado de todos los literatos de su tiempo. Además del tratado que publicó de *Judicio erga verum* , que se reimprimió el año de 1781 en el tomo que publicó Don Francisco Cerdá de Opusculos varios de algunos literatos célebres Españoles , escribió un dilatado número de Discursos , Cartas y otras Obras que manifiestan bien la extension de sus conocimientos , tanto en las lenguas Hebrea , Griega y Latina , como en la Teología , Filosofía y Política , pues de todas ellas trató con grande abundancia de Doctrina : fue natural de Córdoba , aunque oriundo de Zafra en Extremadura , y murió en esta Corte de Cronista del Rey Don Felipe III.

(x) Valenciano , Tesorero de la Iglesia Colegial de Ampudia , y Bibliotecario del Escorial , doctísimo en las lenguas Griega y Latina , é infatigable en el trabajo , pues segun dos Cartas suyas , escritas la una á Fran-

bles en esta profesion , y comparables á los mas doctos Griegos pudieran formar una Athenas Española , que no tuviera que envidiar á la de Grecia.

Entre los Príncipes de la eloqüencia latina ¿ no tienen el primer lugar Antonio de Nebrija, Juan Luis Vives , Gerónimo Osorio, Manuel Alvarez, Ginés de Sepulveda y Francisco Sanchez (ci-
ta-

Francisco Daza , Secretario del Duque de Lerma , y la otra al Excelentísimo Señor Don Luis de Haro en el año de 1633 , la multitud de Obras que compuso dificultó su publicacion , pues asegura que el todo de ellas pasaba de 360 manos de papel de letra muy menuda , excediendo de 3800 los versos griegos y latinos que habia hecho : y la mayor parte de dichas Obras manuscritas se conservan en la Biblioteca del Convento de Trinitarios Descalzos de esta Corte , segun el Ilustrísimo Señor D. Fr. Miguel de San Joseph en su Bibliografía.

tados poco há), Juan Christoval Calvete , Pedro Juan de Perpiñan, Andres de Resende , Juan Luis y Melchor de la Cerda , Alvaro Gomez , Gerónimo de Zurita , Gerónimo Blancas , Sebastian Fox Morcillo, Alfonso Garcia Matamoros , Diego de Teyve , Bernardo Gomez de Miedes Francisco Mendoza , Juan de Mariana , Andres Pinto Ramirez , Francisco Macedo, y otros muchos , que ya en eruditos comentarios á los Libros Sagrados , y ya en diversos Tratados sobre otras Ciencias dexaron á los siglos venideros evidentes pruebas de su eloqüencia ? Si se buscan obras de perfecta , juiciosa é imparcial crítica , que disipen y corrijan los defectos de los Autores antiguos , á cuyo estudio daba con razon la preferencia cierto sabio,

bio, España ha dado dos brillantes luceros al emisferio de la crítica en Fernando Nuñez de Guzman, llamado el Pinciano, y Pedro Chacon (x), natural de Toledo,

(x) La universal erudicion y refinada Crítica de este célebre Español la han confesado los hombres mas sabios de todas las Naciones, y particularmente los Italianos, por haber sido en Roma donde trabajó todas sus Obras. Trasladado á aquella Capital del Mundo christiano, despues de haber estudiado en Salamanca la Filosofia y Teologia, y de no haber admitido la Cátedra de lengua Griega, que le ofreció aquella Universidad por juzgarle el mas digno de ella, siendo asi que aprendió este idioma sin Maestro, y solo á esfuerzos de su talento y aplicacion, le encargó el Sumo Pontífice Gregorio XIII. la correccion é ilustracion de los AA. mas célebres, la correccion del Decreto de Graciano, y otras en que se desempeñó tan cabalmente, que baste decir que ha logrado y logra en todas las Bibliotecas de los sabios de Roma la mayor estimacion, y se guarda en ella con el mayor cuidado quanto dexó escrito y anotado nuestro Chacon. Mu-
rió

do , pudiendo agregarse á estos el sapientísimo Antonio Agustin, Aquiles Stacio y Antonio de Zurita , á quienes se debe en gran parte la correccion y pureza de las Obras de M. Séneca , Plinio , Pomponio Mela , Pompeyo Festo , Juan Casiano Arnobio , la de los Origenes de San Isidoro , la del Itinerario de Antonino , la Coleccion del Decreto de Graciano , y la del Derecho Civil Romano. No es posible dexar en silencio , aunque se omitan otros los nombres de Luis Vives , Juan Luis de la Cerda , Martin Delrio , Miguel Tomasio , Juan Grial , Francisco Sanchez Brocense , Tomas Tama-

yo, rió en aquella Corte el año de 1581 , y está sepultado en el Hospital de Santiago de los Españoles , al que instituyó por heredero.

yo , Lorenzo Ramirez , Joseph Gonzalez de Salas , que trabajaron con infatigable desvelo , digno del nombre Español en ilustrar las Obras de los primeros Latinos.

Escritores antiquarios tenemos ademas de los citados con elogio tantas veces Pedro Chacon , Antonio Agustiny Andres de Resende, á Juán Bautista Suarez , Bernardo Alderete , Martin de Roa , Rodrigo Caro , Francisco Fernandez de Córdoba , Juan Luis de la Cerda , Gaspar Barreiro , Luis Nuñez, omitiendo á otros que sin divagarse á buscar noticias de otros países, se dedicaron atenta y juiciosamente á investigar los principios del suyo y sus dominios , de los quales hablaremos quando se trate de la Historia. ¿ Acaso habrá

Es-

Españoles en el Catálogo de los Poetas Latinos ? Por naturaleza son sus ingenios vehementes, poéticos y capacísimos de aquel furor mas que humano , que agita los ánimos, y asi son muchos los que le han tenido. Baste nombrar por ahora á Arias Barbosa , Benito Arias Montano, Andres de Resende, Juan Perez, Juan Ramirez, Alvar Gomez de Ciudad Real , Alvaro Gomez de Castro , Luis de la Cruz , Manuel Pimienta , Ambrosio de Morales (x) , Santiago

G

Fal-

(x) Fue natural de Córdoba , y entró en la Religion de San Gerónimo, de la que se retiró por el voluntario Eunichismo que intentó , de lo que , y de su vida y estudios habla largamente el erudito P. Flores , en la que escribió y publicó al principio del Viage Santo de este Sábio. Enseñó la Gramática en Alcalá al señor Don Juan de Austria , y al Principe Don Carlos

Falcon', Juan Verzosa, Juan Christobal Calvete de Estrella, Luis Tribaldo, Santiago Salvador Solano, Juan Vilches y otros muchos célebres en esta Arte.

Llegó el tiempo de hablar de los Maestros de nuestra eloqüencia Castellana (omitiendo los de la Portuguesa), tanto en prosa como en verso iguales á la nobleza y hermosura de ella. En prosa son los Príncipes de la Lengua Fr. Luis de Granada, al que ninguno es

los hijo del señor Felipe II. Continuó la Crónica General de España que habia empezado Florian de Ocampo con tanta superioridad á este como saben todos los Literatos. El Cardenal Baronio le llama versadisimo en la Historia de España: tiene el primer lugar entre los que trataron de antigüedades de España en su tiempo: y se dice de él, que veía de noche por los descubrimientos que hizo en materias tan obscuras.

es preferible , Diego Hurtado de Mendoza. Fr. Luis de Leon , Fernando del Castillo , Fernando Perez de Oliva , Florian de Ocampo , Gerónimo de Zurita , Ambrosio de Morales , Joseph de Sigüenza , Antonio Fuenmayor , Bartolomé Leonardo de Argensola , Juan de Mariana , Miguel de Cervantes (x) , Antonio Perez , Pedro Mexía , Esteban de Salazar , Don Francisco de Quevedo , Martin de Roa , Lope Felix de Vega , Don

G 2

Die-

(x) A este insigne hombre le supuso nuestro Bibliotecario natural de Sevilla , porque asi se creía en aquel tiempo , hasta que la fundada Crítica del erudito D. Vicente de los Rios averiguó é hizo demostrable su verdadera Patria , en la juiciosa vida que escribió de Cervantes , y se publicó al frente de la magnífica edicion del D. Quixote , que hizo pocos años há la Real Academia Española.

Diego de Saavedra y Faxardo (x), Don Joseph Pellicer y otros muchos, ornamento ilustre, segun Veleyo Paterculo de la elegancia prosayca española, y Autores de eruditísimas Obras tan ceñidos á los límites de la verdad en la Historia, como ingeniosos de asuntos é invenciones en la Fábula. De ellos hay algunos comparables en la

(x) El mérito de este ilustre Escritor, es tan conocido en España como fuera de ella. Buena prueba de esta verdad es lo que dice el erudito Masdeu, y es, que escribió un Libro sobre la Poblacion, Manufacturas y Comercio de España, que traduxo en Frances un Abogado del Parlamento de París, (de cuya Obra, que acaso nos la habrán vendido por original los Franceses, no sabemos que haya noticia alguna entre nosotros, pues ni nuestro Bibliotecario, ni otro Escritor alguno de su tiempo sabemos que la cite) Masdeu Tomo preliminar de su Historia Crítica, cap. 3. art. 1. §. 41. pag. 89.

la eloquencia á Ciceron y á Tito Livio , otros de gran nervio en sus expresiones , otros de un estilo varonil y seguido , otros de un language hermoso y claro , otros de una fluidez y naturalidad suma en sus palabras : otros llenos de sentencias y digresiones con que adornan su locucion diestra y oportunamente : y como en qualquiera idioma son tan diversos los caminos para arribar á la eloquencia han sabido conseguir aplausos en el que han elegido , segun la constante opinion de los sabios Nacionales. Los Portugueses , cuyo idioma es bien conocido en toda Europa , y puede llamarse hermano del Español , ó mas bien hijo del que en Castilla se usaba antiguamente, no tienen que envidiar, pues son tantos los que admiran

y siguen su eloqüencia que pueden manifestar á los Extranjeros sus Livios, sus Tácitos y sus Sallustios tan acreedores como aquellos á los mayores elogios.

Resta hablar de la Poesía vulgar Castellana, y mostrar á los Extranjeros que la ignoran su propiedad y elegancia. Es sin duda singular, y si nuestros Poetas hubieran exôrnado como los Extranjeros, con los preceptos del Arte la rica y abundante mina de su natural invencion, y hubieran empleado su destreza, no en retocar y limar tanto sus versos, sino en imitar los doctos y elegantes modelos de los antiguos Griegos y Latinos, tendríamos el imperio de las Musas con preferencia á todos; pero contentos los mas con la viveza de su ingenio se desdennan

ñan de sujetar su libre imaginacion , creyendo falsamente poder conseguir lauro sin el trabajo á que obliga el estudio de esta Profesión , no habiendo arribado á la cumbre del Parnaso , sino uno ú otro que supo estudiar y practicar estos preceptos. De esto nace el juzgarse dispensados en las composiciones dramáticas de imitar á la naturaleza , y de seguir aquellas reglas que les prescribió Aristóteles , y el haber sido muy raros , si hubo algunos que aspirasen á formar un ajustado Poema Epico. Los instruidos en las reglas del Arte , y dedicados á adornar su ingenio con el estudio de otras Ciencias , prefirieron estas á la continua é infructuosa tarea de voltear la Rueda de Ixion , en la qual solo se han ocupado los que

por lo comun carecian de auxilios para su cabal desempeño. En parte debe atribuirse esto á nuestro caracter, que no aprecia demasiado á los que satisfechos con la gloria de Poetas renunciaron á las otras Artes mas útiles al bien público.

Todo lo referido debe solo entenderse del vulgo de los Poetas Españoles faltos de erudicion; pero de ningun modo de los que justamente merecen verdaderos aplausos, no siendo de la especie de aquellos, sino de la mas distinguida, y que han disputado y disputan el laurel á los mas sublimes y eruditos de Italia, y á los Príncipes del Arte Métrica. Omitiendo los antiguos Provenzales, entre los que Ausias March rebaxó y disminuyó el crédito de tantos cé-

célebres Poetas de su tiempo, Juan de Mena Cordovés supo imitar en sus asuntos y erudicion al Dante y al Petrarca , de tal forma que á no ser por los grillos del natural desaliño que reynaba en aquella edad, hubiera visto Córdoba con admiracion resucitar en él la culta y estudiosa Italia. Quando en el siglo inmediato anterior empezó nuestro language á tomar nueva forma , y adquirió el vigor y solidez que hoy tiene, Juan Boscan , natural de Barcelona , y Garcilaso de la Vega , Toledano, supieron abrir un camino tan dilatado á su fama, que en ningun género de metro son inferiores á otro alguno , nos adquirieron el verso endecasílabo , que es el mejor de todos, y ambos, especialmente Garcilaso , merecieron tanto crédito

-215

en-

entre los de su tiempo , que sus Obras andan aun hoy en manos de toda la Nacion. Para no nombrar á tantos nos habrémos de contentar sin ofensa de los demas con hacerlo solo de aquellos , de cuyas Obras nos seria sumamente sensible carecer.

Lope Felix de Vega Carpio con su prodigiosa abundancia y facilidad de derramar versos manifestó de tal suerte lo que puede la naturaleza quando se empeña en comunicarse de lleno á uno de sus hijos , que es preciso confesar que toda la antigüedad de los siglos no ha dado alguno con quien compararle : á él se debe la Comedia Española , en la que recompensados algunos leves defectos con las muchas y superiores bellezas de que abunda , tenemos sin

dis-

disputa la preferencia. Aunque otros muchos siguiendo sus huellas hayan formado despues piezas mas ingeniosas , y mejores en algunas de sus partes, como que es tan facil mejorar las invenciones , nadie ha llegado á imaginar posible despo-
 seer de sus laureles á este Príncipe de la Dramática , y ninguno, si no me engaño , alcanzó aquella hermosura y pureza de expresion cómica , y aquella propiedad que sobre todas las demas perfecciones observó y practicó Lope. Por distinto camino , al ver este tan áspero y arduo , emprehendió ser famoso Don Luis de Góngora, manifestando en la magestad y sublimidad de sus versos sembrados de flores agudas y eruditas un modelo mas facil de admirar que de imitar , y si hubiese empleado su
 in-

ingenio en la formacion de un Poema Epico, no deberiamos envidiar á Grecia su Homero, á Roma su Virgilio, ni á Italia su Torquato Taso. Igual del todo á este en mérito y erudición fue Bartolomé Leonardo de Argensola que podemos llamar el Horacio de España, asi por la pureza de su estilo, como por su delicada y elegante pluma, sin ser facil compararle á otro que á su hermano Lupercio. Son tan semejantes que parecen gemelos de las Musas y de Apolo, y quando se leen las obras del uno apenas se conoce que se han dexado de las manos las del otro. El Conde de Villamediana está lleno como el que mas de ingenio y expresion, y segun dicen, le daba el primer lugar entre los Poetas Españoles la Serenísimas Rey-

Reyna de Suecia , honor y lustre de su sexô , célebre por sus singulares conocimientos en Lenguas y Ciencias , cuya magestad y dulzura hace años que admiró Roma tan discretamente unidas en su persona , que ni su afabilidad ofendia á su decoro , ni este disminuia aquella , coronando estas y otras virtudes con su constancia en la Religion Católica á que se reduxo. Gregorio Fernando de Velasco , Fr. Luis de Leon , Don Diego de Mendoza , Fernando de Herrera , Don Diego de Silva , Conde de Salinas , el Príncipe de Esquilache Don Francisco de Borja , Antonio de Mendoza , Joseph de Valdivieso , Don Francisco de Quevedo , Ortensio Felix Paravicino , Bernardo de Balbuena , Anastasio Pantaleon , Don Juan de Jauregui ,
 Fran.

Francisco Lopez de Zárata , Don Luis de Ulloa y otros mas modernos , que (1) como los famosos Dramáticos deben con razon colocarse en el número de los Maestros y Padres de la Poesía Castellana. De los Portugueses algunos, ni á los Castellanos ni á los de otras Naciones ceden: tales son el célebre Camoes , varon digno de su Patria y de las gloriosas expediciones de esta en la Asia , Francisco Saá de Miranda , á quien puede llamarse el métrico Platon , Francisco Rodriguez Lobo , Diego Bernardo , Gerónimo de Corte Real , Gabriel Pereyra de Castro y otros. Ademas ha habido en España bastante número de aquellos pocos que

(1) *Carmina qui scribunt Musis. & Apolline multo.*

que dice Juvenal (1), los quales con emulacion de los Estrangeros han acreditado que hemos debido á la naturaleza un espíritu verdaderamente Poeta (que es lo que en los de esta Profesion pedia (2) Dion Chrisóstomo), y un furor divino con un language armónico y canoro, segun frase de Plinio (3).

No quisiera al concluir esta Apologia entrar en disputa con algunos doctísimos Varones, que opinan que los Libros que nosotros llamamos de *Caballeria*, y los Italianos *Romances*, cuya inven-

(1) *Non est publica vena*

Qui nihil expositum solent

deducere, nec qui

Communi feriunt Carmen

Triviali moneta. Satyr. 7.

(2) *Initio Orationis 53.*

(3) *Lib. 9. ad Severum.*

vencion es propia de España, (exceptuando el Teagenes de Heliodoro, el Clitophonte de Aquiles Tacio (x) la Daphne del Sofista Longo, y otras, de los antiguos Griegos) deben desterrarse y entregarse casi todos al fuego. El célebre Melchor Cano (1) llama á estos escritos fabulas necias, é inconducentes para vivir bien, y aun para juzgar como se debe de las cosas. Lo mismo sienten Lipsio,

(x) Natural de Alexandría, habiendo renunciado el Paganismo, y hechoso christiano llegó á ser Obispo: además de las dos Obras que compuso sobre los Fenómenos de Arato, y que traduxo el P. Petau, se le atribuye este Romance de los amores de Leucippo, y de Clitophon, cuya Obra es de un estilo poco natural, y de una moral relajada: Dictionaire Historique verb. *Tatius*.

(1) *Lib. II. de locis Theologicis c. 6. §. Lex vero secunda.*

sio, Posevino y Negróni, cuyas autoridades recopiló Besoldo (1) en su tratado de educación y estudios de las Ciencias. No intentamos aprobar los que tratan de amores ilícitos, ó que solo contienen cuentos despreciables sin utilidad, ni ingenio. Sabemos que deben desterrarse del ánimo de todo christiano, principalmente del de los Jóvenes todos los fomentos del vicio, y de la ociosidad. ¿Pero si acaso hay obras de estas sin aquellos defectos, y que su lectura no produzca estos inconvenientes? ¿En las fábulas útiles no suelen mezclarse como en los Apologos, algunos Símbolos, ó Historias aunque fingidas doctas? ¿No son estas unas proso-

H

po-

(1) *Cap. 6. §. 6.*

popeyas en las que se delinean los Reyes y los Héroes, fuertes, prudentes, piadosos y magnánimos como *Ciro* en *Xenophonte*, *Aquiles* y *Ulises* en *Homero*, *Eneas* en *Virgilio*, no porque fuesen así, sino por el ingenio del Autor que pinta diestramente unos Príncipes llenos de equidad y de Justicia, destructores de la tiranía, y adornados de gran valor? ¿Será esto laudable en verso, y no lo ha de ser en prosa? Las extraordinarias y magnánimas calidades de espíritu, que estos Escritores atribuyen á sus falsos Héroes, de tal modo suelen despertar en el ánimo de sus Lectores el deseo de gloria que se tributa á las hazañas, que suelen servir á los Militares de Cota que les infunde valor, y les hace perder el miedo

á la muerte y á las heridas. De Don Fernando de Avalos, Marqués de Pescara se refiere, que con la lectura de estos libros, en que se ocupó siendo jóven, adquirió aquel valor que produjo despues sus heroycas acciones. Pompeyo llamado el Grande, si creemos á Ptolomeo Efestion, (1) siempre que habia de salir á campaña hacia que antes le leyesen en el primer libro de la Iliada de Homero las hazañas de Agamenon, de quien era aficionadísimo, aunque no ignoraba que la fantasía del Poeta habia realzado aquellas. En la época en que empezaron á escribirse y publicarse nuestros Libros de Caballería, era á la verdad conducente excitar en los áni-

H 2

mos

(1) *Apud Phot. Cod.* 190.

mos de los Españoles , que iban á pelear con los Moros el valor, y la ambicion de gloria. Nada importa que sean ó no verdaderos los hechos que ocasionan la emulacion , y el deseo de imitarlos , basta que sean conducentes para inspirar valor , y agitar el ánimo para grandes empresas. En quanto á lo demás que contienen estas Historias , siempre que los amores que tratan sean con honestidad y decoro , y que con buenos exemplos contribuyan no á avivar , sino á moderar las pasiones , conteniendo dentro de los límites de la modestia la recíproca comunicacion é indispensable trato de los dos sexôs en la vida civil , no se comprehende porque han de ser inútiles y perjudiciales, sino apetecibles y provechosas.

Es-

Esto es proponer , no determinar: Ni nos hallamos con tan completa noticia de estos escritos , que baste á formar juicio para apoyar ó contradecir lo que algunos afirman de los quatro primeros libros de Amadis , ó de otros ; y solo hemos dicho esto porque no se juzgue de estas Obras de diverso modo que de otras de pura idea, y que comunican documentos útiles adornados con mas exemplos, que preceptos para todos los estados de la vida : como se verifica en el *Relox de Principes* de Antonio de Guevara , y en la vida fabulosa de Antonio el Filósofo : Obras llenas de hermosas sentencias y reglas de virtud.

Esto es proponer, no determinar:
 Los hallazgos en las cosas
 la patria de estos castillos, que
 para terminar todo para aver
 ó para dar lo que algunos
 man de los gastos de los
 de América, ó de otros; y solo
 han de ser en caso de que no se
 que de estas Obras de diverso
 modo que de otras de pura
 y que comunican documentos
 los adobados con mas exactitud
 que para que para todos los
 tados de la vida: como se verifi-
 ca en el libro de Prácticas de
 Antonio de Guevara, y en la
 de Fabulosas de Antonio el Filoso-
 fo; Otras cosas de hermosas sen-
 tencias y reglas de virtud.

APENDICE

De la literatura de algunas célebres Españolas.

No ha sido España fecunda solamente en hombres grandes y célebres Profesores de las Ciencias en todos tiempos : ha producido en la mayor parte de ellas , mugeres sabias , y que si no exceden, igualan ciertamente á las que en la antigüedad veneró Grecia , y admiró Roma. Algunas de las nuestras á la verdad hacen considerables ventajas á todas las antiguas y modernas de las demas Naciones. Para prueba de ello recorreremos las mas ilustres , y se verá claramente que en todas las Ciencias han sabido manifestar la pers-

picacia de su entendimiento, y la agudeza de su ingenio. En la Sagrada Teologia tenemos á Isabel de Joya, á quien se permitió predicar públicamente en Barcelona su Patria, á Doña Angela Mercader Zapata, Valenciana: á Cecilia de Morillas Enriquez, á Doña Ana Osorio, á Doña Isabel Rosales, Profesora de la Doctrina Escotista, á cuyas conferencias y disputas literarias asistian los hombres mas grandes y varios Eminentísimos Cardenales, que en su tiempo habia en Roma.

Todas estas cultivaron con igual aplauso la Filosofia, como tambien Juliana Morella, Publia Hortensia de Castro, y Doña Mencia de Mendoza: La célebre Oliva Sabuco de Nantes es tan conocida por la solidez de sus escritos,

como por la utilidad de sus descubrimientos físicos.

Aun quando España no tuviera otra gloria que la de ser Patria de la esclarecida y jamas bastantemente ponderada Santa Teresa de Jesus , podia lisongearse de que en la Teología Mística ninguna Nacion ha podido , ni podrá disputarle la preferencia , y de que sola entre todas las Regiones conocidas hasta ahora ha dado á la Iglesia una Doctora declarada tal por su Suprema Cabeza.

Las Obras de esta Santísima Heroyna han hecho y harán las delicias de todas las almas espirituales, y han sido y serán las fuentes de que se aprovechen quantos han escrito y escriban Tratados Ascéticos. Hipólita de Jesus , Juana Bautista , Doña Marina de Es-

cobar, Luisa Magdalena, Condesa de Paredes, Maria de Jesus, conocida por la Madre Agreda, y Doña Margarita de Noroña son dignas de aprecio por sus Obras espirituales.

Tampoco carecemos de una muger insigne en la Jurisprudencia. Doña Catalina de Trillo, habiendo quedado viuda á los veinte años, enseñó esta Facultad á su hijo D. Juan de Ocon, que despues fue Colegial en el mayor de San Bartolomé de Salamanca.

Doña Catalina, Infanta de Portugal, y Duquesa de Braganza no solo supo las Matemáticas, y particularmente la Astronomia, si no que fue Maestra de estas Ciencias de sus quatro hijos, y sus dos hijas: Doña Isabel Cuello y Doña Lorenza de Zurita fueron excelentes.

lentes Músicas.

En las bellas Letras tenemos en primer lugar á la insigne Luisa Sigea, que no solo fue admirada en España y Portugal, sino en Roma al ver sus Cartas escritas al Sumo Potífice Paulo III. en los cinco idiomas Latino, Griego, Hebreo, Caldeo y Arabe: á Doña Ana Cervaton, Dama de la Reyna Germana de Fox, tan excelente Latina, como lo confirma su correspondencia epistolar con Lucio Marineo Sículo: á Doña Lucia de Medrano, de quien el mismo Lucio Marineo dice, que excedia á todos los Españoles en la eloqüencia de la lengua Latina, en la qual la vió perorar y enseñar en Salamanca Gil Gonzalez Dávila: Francisca de Lebrija enseñó Retórica en Alcalá, substituyendo la Cátedra

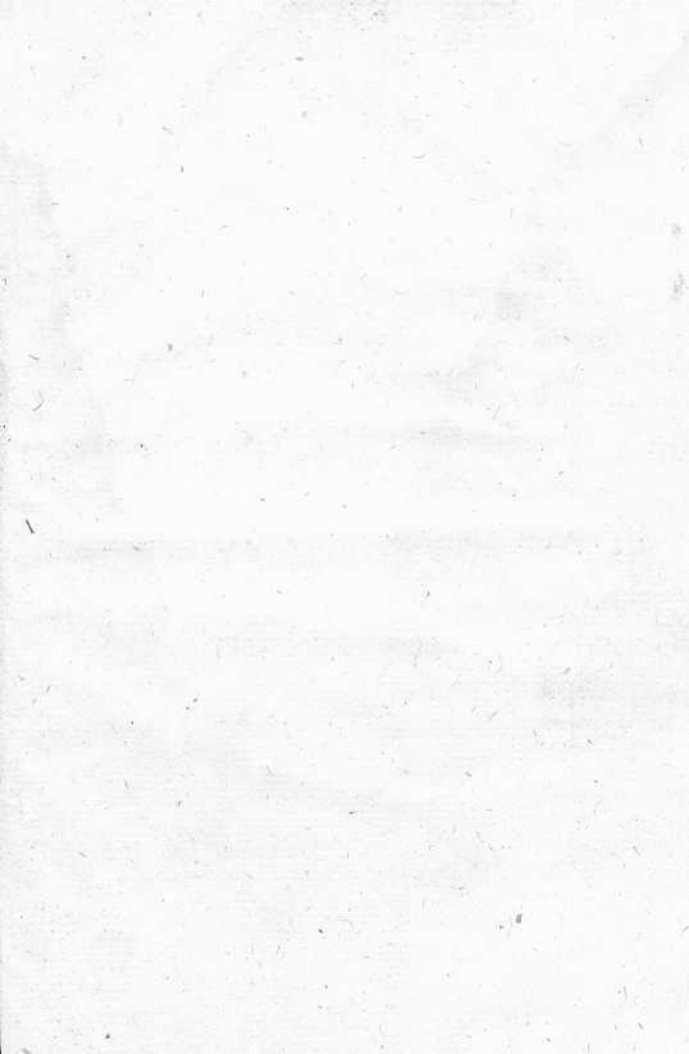
dra de su Padre el insigne Antonio de Lebrija: La citada Cecilia de Morillas pasmó á Valladolid con su inteligencia y posesion en las lenguas Latina y Griega, y con sus conocimientos en todas las demás Artes, yendo á visitarla, y consultándola quantos sugetos doctos é instruidos pasaban por aquella Ciudad. Juliana Morella fue versada en las mismas dos lenguas y en la Hebrea. Doña Beatriz Galindo conocida por la Latina, cuyo nombre conserva hoy el Hospital, que fundó en esta Corte, tuvo el distinguido honor de ser Maestra de la célebre Reyna Católica Doña Isabel; y omitiendo otras muchas que poseyeron varios idiomas, tenemos en la Poesía Latina y Castellana nuestras Saphos, nuestras Corinnas y nuestras

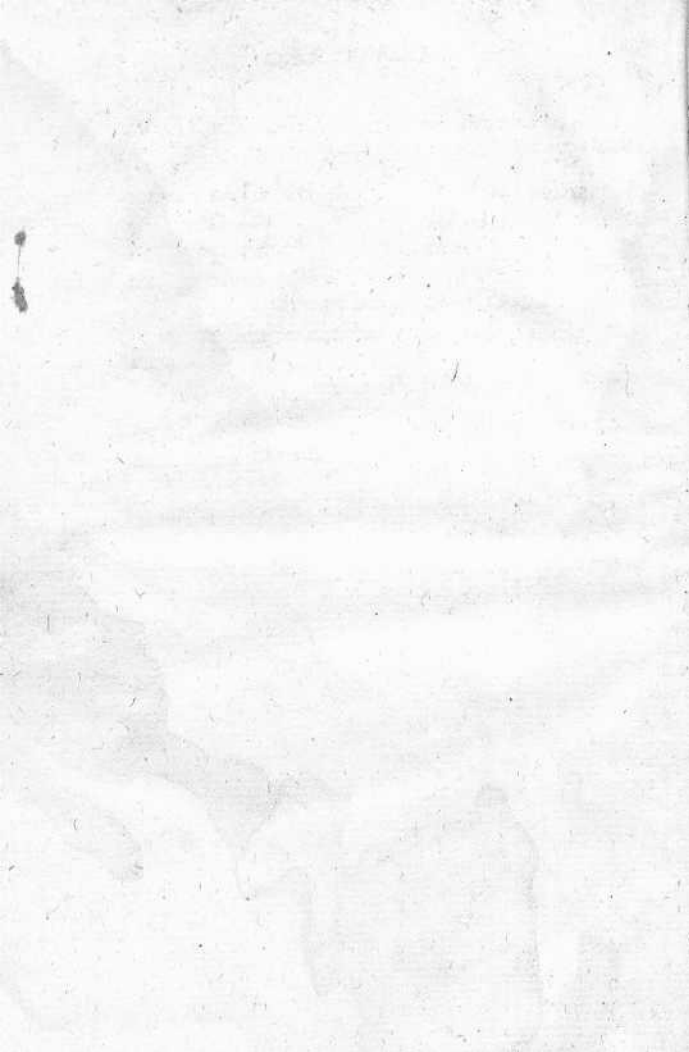
tras Casandras en la referida Juliana Morella , Doña Christobalina de Alarcon , Doña Francisca de Guzman , Sor Juana Ines de la Cruz , Doña Bernarda Ferreyra , Valentina Pinelo y otras ; sin que nos falten en la pureza de la lengua Castellana Obras de eruditas mugeres que dan honor á la literatura y á su sexô , como una Doña Luisa de Padilla , Doña Catalina de la Estrella y otras varias.

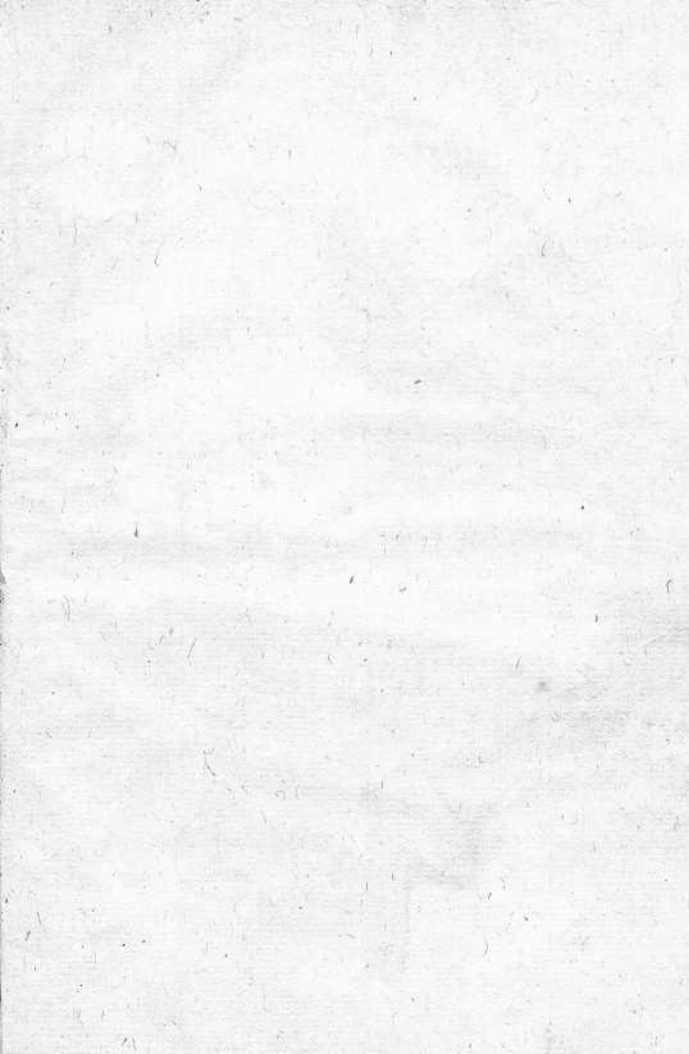
Acaso ninguna otra Nacion podrá presentarnos mayor número de literatas en todos los ramos y partes de las Ciencias , y quando alguna pueda executarlo , ni en el número ni en la erudicion podrá desdeñarse de compararlas con las de la nuestra.

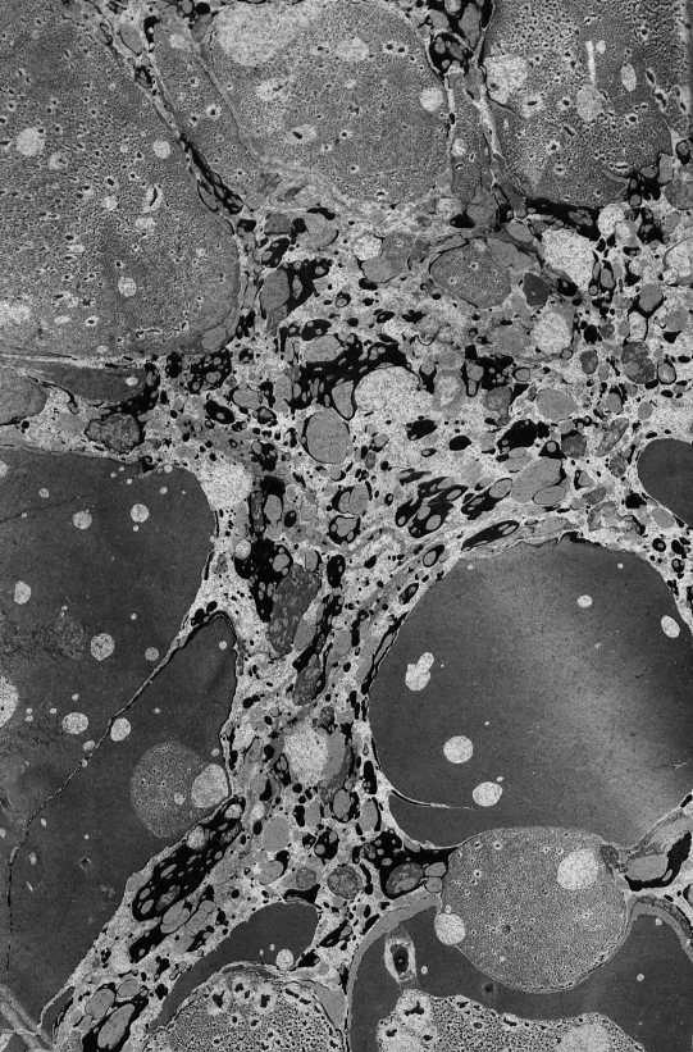
CORRECCIONES.

<i>Pag.</i>	<i>Lin.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
30.	13.	los demas.	<i>los de las demas.</i>
41.	18.	los.	<i>lo.</i>
61.	13.	ellas.	<i>ella.</i>
67.	11.		
	y 12.	de la edicion, de la Biblia.	<i>de la edicion de la Biblia.</i>









MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN IV

Libros en los que se alude a Santa Teresa de Jesús,
citando textos relativos a sus Obras o a su Historia

Número.....	2978	Ptas.....
Estante.....	95	»
Tabla.....	2	»



2978